ARGENIS,
Y POLIARCO.

COMEDIA FAMOSA.

De don Pedro Calderon de la Barca.

Perſonas que hablan en ella.

Meleandro Rey de Sicilia.
Argenis ſu hija.
Timoclea dama.
Seleniſa dama.
Poliarco.
Arcombroto.
Arſidas.
Eriſtenes.
Lidoro.
Gelanor ſu criado de Poliarco.
Hianisbe Reina del Africa.
Dos damas ſuyas.

Suene dentro un Clarin y ruido de deſembarcacion, y digan marineros, y Arcombroto.

Dentro. Dé el eſquife en la playa,
y en él a la tierra el Africano vaya.
Arco. Dexadme en ella ſolo,
que en eſta ſelua conſagrada á Apolo,
quiero quedarme libre del vltrage
del viento. *Dentro.* En paz te queda.
Arcom. Buen viage. *Agora ſale*
Salude el peregrino,
que en ſalado criſtal abrió camino
la tierra donde llega,

quando inconstante, y naufrago se niega
del mar a la inclemencia procelosa.
Salue, y salue otra vez, madre piadosa,
en rendidos despojos,
los labios te apelliden, y los ojos.
Y tu Sicilia bella,
a quien corona la mayor estrella
por cabeça del mundo,
Fenix de las ciudades sin segundo,
sin segundo, y primero.
Salue tambien, y admite vn forastero
a quien tu nombre llama
a conseguir honor, a ganar fama
en el Trinacrio suelo.
Vn Africano soy.

Timocl. Valgame el cielo.

Arcom. Que voz tan triste ha sido,
la que la lengua, y accion ha suspendido
con ecos lastimosos.

Timocl. Dadme vuestro fauor cielos piadosos

Arcom. Vna muger huyendo
sale del monte, socorrer pretendo
su valiente fatiga,
que vna muger con ser muger obliga
al hombre mas cobarde,
tarde la firuo, y la socorro tarde
si alas no calço.

Agora salga Timoclea.

Timocl. Ampara, ò caualiero,
que el trage te acredita, aunque estrãgero,
ampara generoso
el pecho mas vizarro, y mas brioso
del mundo, cuya vida
yaze de tres contrarios combatida,
de tres prodigios fieros,
partos destas montañas, vandoleros,
que por tirana suerte
su vida comparan con la agena muerte:
buelue los ojos a essa parte, y mira

como

como el gallardo jouen los retira,
y la vitoria de los tres pretende,
con tal maña los lidia, y se defiende.
Arcom. Hermosa dama, sea
la respuesta seruirte, porque vea
Sicilia mi valor el primer dia
que a ella me consagrò la estrella mia. *Vase*
Timo. Valiente el foraitero
rayos esgrime en el templado azero,
ya la sangre del vno el campo baña,
y los dos desamparan la campaña
huyendo infamemente.

Digan dentro Eristenes, y Lidoro, y salgan luego huyendo con las espadas desnudas, y Poliarco, y Arcombroto.

Lid. Huye Eristenes, ya que en tan valiente
accion los dos tan infelizes fuimos.
Erist. Viuo quedo, grande ocasion perdimos.

Poli. Esperad, no los sigais.
dexadlos pues van huyendo,
porque de tanto valor
es poca vitoria el miedo,
y dadme lugar en que
agradecido al esfuerço
de vuestra valiente mano,
saber merezca a quien deuo
la vida, y en esta parte
perdonad no conoceros,
quando pudiera informarme
de la fama. *Arc.* no os merezco
tan grandes fauores, quando
mas que os obligo os ofendo.
Agrauio fue, no lisonja
el llegar a socorreros,
y ansi esperaua de vos
quexas, no agradecimientos,
por auer entrado a parte
en esse triunfo pequeño,
sobrando vuestro valor
a mayores vencimientos.
De que no me conozcais
no me admiro: soy tan nueuo
en esta tierra, que oy
pisè el Siciliano suelo.
El Patron de aquella naue
que a vista passò, a mis ruegos
me arrojò en aquesta playa.
Lo que de mi dezir puedo,
es, que soy vn Africano
que a ganar opinion vengo,
llamado de mi valor,
cuyas vozes, cuyo aliento
el coraçon me arrebatan,
que ya no cabe en el pecho.
Las guerras que oy a Sicilia
en tanto peligro han puesto,
que allà lo dixo la fama,
deseoso me traxeron

de ver, si en la ãgena patria
soy mas dichoso, que el cielo
â ninguno fauorece
en la propia, llegué a tiempo,
que esta dama me auisò
de vuestro peligro, y puesto
a vuestro lado, os serui
cõpañero en vuestros riesgos.
Es Arcombroto mi nombre,
esto se de mi, y si puedo
saber de vos el estado
de las cosas deste Reino,
y quien sois, serâ fauor
digno de vn heroico pecho,
a cuyo seruicio ya
la vida, y el alma ofrezco.

Timo. Para vrbana ceremonia
de amistad, y cumplimientos,
rustico Palacio es
la soledad de vn desierto.
En el detras dessos montes,
vna hermosa quinta tengo
donde podeis aluergaros,
aunque es alcaçar pequeño
a huespedes tan ilustres.
Y pues ya el dorado Febo
en ondas de plata, y nieue
baña los rubios cabellos,
dando licencia a la noche
que baxe entre obscuros velos
infundiendo a los mortales,
miedo, espãto, horror, y sueño
y pues es fuerça admitirlos,
por ser de muger mis ruegos:
no espero mejor respuesta,
que deziros que os espero.

Vayase Timoclea, y salga Celanor criado en cuerpo.

Gel. Gracias a Dios que te hallè
donde estân los vandoleros,
vamos apriesa a buscarlos,
que ya con colera vengo,
que entonces no la tenia,
y solamente por esso
les dexè que me lleuaran
espada, capa, y sombrero.
No teneis que preuenir
armas, porque ya yo lleuo
esta pistola, que acaso
se me quedò enlos grigueiscos
con que podemos matarlos.

Poli. Pues porq̃ di, â mejor tiẽpo
no la sacaste, y con ella
defendiste todo aquello
que te lleuaron. *Gel.* Porque
esse es, señor, vn secreto
notable. *Pol.* Mejor no fuera?

Gel. Si fuera, pero no puedo
dezirlo, porque el guardarla
entonces tuuo misterio.

Pol. Y que fue?

Gel. Pues que ya es fuerça
dezirlo, escuchame atento.
Como vi, que me quitauan
quanto lleuaua, preuengo,
el no sacar la pistola
entõces. *Pol.* Pues porq̃ efeto?

Gel. Porq̃ no me la llenâran
tambien, mira si soy necio.

Pol. eres çobarde. *Gel.* es verdad

Arc. ya, pues, q̃ los dos nos vemos
a vista desse Palacio,
q̃ hospedage ha de ser nuestro.
Por el camino podeis
ir, señor, satisfaziendo
a las deudas en que os puse
quando os conté mis sucessos.

Pol. De las cosas de Sicilia.
muy poco informar os puedo,
porque tambien como vos,

soy

soy, Arcombroto, estrangero,
pero en efeto la curia
de la Corte, en poco tiempo
que la asisti, me aurá dado
mas noticia: estad me atento.
Yo, generoso Africano,
soy vn Frances Cauallero,
a quien desterran, y arrojan
de su patria, los sucessos
del amor, y la fortuna:
mirad si qualquiera destos
dos contrarios, ha postrado,
ha sujetado, y desecho
tantos triunfos, Magestades,
Coronas, timbres, y Imperios,
que en los teatros del mundo
fueron fabulas del tiempo.
Como pudo resistirse
acometido mi pecho
de dos violencias, dos golpes,
dos vengangas, aunque pienso,
que el auerme acometido
los dos, en mi vida han puesto
mas seguras confiangas,
pues a dos muertes sujeto,
muero pensando que viuo,
viuo pensando que muero.
Vine a Sicilia, no se
si con el disignio vuestro;
pero se que he conseguido
sus causas, y sus efetos.
Pues he mostrado en las lides,
que se han ofrecido, y hecho
hazañas, que ellas pudieran
auerme dado, mas dexo
al silencio mi alabança,
si la merece el silencio,
y passo ya que os he dado
noticia de mi, a sucessos
de Sicilia, y esto baste,
que aun no pensé dezir esto.
Meleandro de Sicilia,
Rey vnico, a quien el cielo,
mas que de animo galiardo,
dotò de su entendimiento,
largo tiempo gouernò
entre el ocio, y el sosiego
de la paz, sin que a la guerra
diesse el militar gouierno,
por ser de animo apacible,
espiritu manso, y quieto,
y al fin inclinado mas,
que a la milicia al consejo.
Cuya condicion afable,
cuyo semblante modesto,
en los animos altiuos,
en los alterados pechos
de traidores, engendrò
osados atreuimientos.
O a quantos Reyes, ò a quàtos
les hizo mal el ser buenos,
que el temor, sobre el amor
da estimacion, y respeto.
Lidogenes, pues, vn hombre,
que fue en su gracia el primero,
fue el primero en su desgracia,
pues arrogante, y soberuio,
mezclando pompas de Marte
entre regalos de Venus,
al Sol se atreuio sin alas,
trepando torres de viento,
arroyo fue, que del mar
salio humilde, y adquiriendo
caudal, y pompa, boluio,
no a darle tributo, y feudo,
sino a presentar batalla
al mismo, que fue su centro,
y de quien el trueco
la magestad, y el aumento.
Este, pues, desuanecido
con los fauores supremos
del Rey, llegò a leuantar

tan

tan altos los pensamientos,
que enamorado de Argenis
hija suya, mas ay cielo!
como viuiendo la nombro?
como sin morir me acuerdo?
Argenis, Argenis digo,
en quien liberal el cielo
logrò a pesar de la embidia,
belleza, y entendimiento.
Enefeto es vn milagro,
es vn assombro enefeto
de la gran naturaleza,
en cuyos rasgos se vieron
con la discrecion del alma,
y la hermosura del cuerpo,
admirados los pinzeles
del Artifice supremo.
Este, pues, desesperado
de conseguir tanto empleo,
por la paz mouio la guerra,
y conuocando los pueblos,
cuya fe siempre dudosa,
quiere sacudir el peso
de la lealtad, aspirò
a la corona, y el cetro.
La primera vez, que dio
el candalo tanto intento,
fue vna noche, que entregado
a las lisonjas del sueño,
Melcandro descansaua
por mas gusto, ó mas sosiego,
en vna quinta, a quien hizo
carcel voluntaria el cielo
de la voluntad de Argenis.
Porque doctos agoreros,
que al Oriente de su vida
juzgaron su nacimiento,
dixeron, que su hermosura
seria assombro, espãto, y miedo
del mundo, siendo discordia
de Principes estrangeros,
Y preuenido este daño
el Rey aduertido, y cuerdo
en aquella fortaleza
que dixe, con sabio intento
la dio guarda de mugeres,
siendo inuiolable precepto,
que ningun hombre llegasse
a profanar el silencio
de sus muros, masque importa
que el hombre vele, si es cierto,
que no bastan preuenciones
contra fatales decretos.
Alli retirado estaua,
ò logrando, ó discurriendo
los cuidados de la Corte,
quando en el mudo silencio
de la noche, de improuiso
los dos assaltados fueron,
solo yo que la asistia
mientras estaua durmiendo
el: como entrè a lo vedado
del jardin, y en lo encubierto,
viuir me importa el callarlo,
y no os importa el saberlo.
En fin solo yo atrenido
me concedi a tanto riesgo,
me opuse a tanto valor,
porque solo.

Dentro. Al fuego, al fuego.

Arc. Valgame el cielo, que vozes
robaron, y deshizieron
de entre tu labio, y mi oido
la admiracion, y el acento.

Pol. Ya no solo lo que escucho,
sino tambien lo que veo
me admira, no ves el campo
todo poblado de fuegos,
cuya vista nos declara,
que no fue acaso su incendio,
porque con orden se van
vnos a otros sucediendo.

Den-

Dentro. Al fuego, al fuego.

Salga Timoclea alborotada.

Tim. Ay de mi!
Pol. Pues Timoclea, que es esto?
Tim. Ay huespedes, grande daño
ay en Sicilia, de nueno
alguna grande traicion,
sin duda se ha descubierto.
Essas llamas de quien veis
todos los campos cubiertos,
essas vozes que escuchais,
lenguas son, lenguas de fuego,
que dizen nuestras desdichas,
sino es en notables riesgos
de crimines, y delitos
contra el Rey, nunca se vieron
encendidos, porque ansi
se auisa a todos los puertos,
que ninguna naue pueda
salir por entonces dellos.
Luego se nombra el traidor,
y es tan graue, es tan seuero
este rigor, que ninguno
puede ampararle, ò es cierto,
que complice en su delito
muere con el.
Pol. Pues que haremos
para saberlo, que ya
el coraçon en el pecho
no cabe sobresaltado,
vn graue temor, vn yelo
me cubre, y he de saber
la causa destos estremos.
Tim. No vayas tu Poliarco,
pues ya el daño descubierto
en vano te sobresalta
el temor: mejor acuerdo
es que vaya Gelanor
a la ciudad, y sabiendo
el daño buelua a auisarnos.
Ge. A mi pesar te obedezco.
Pol. Parte Gelanor, y buelue
a darme la vida presto,
pues tu solamente sabes
la confusion en que quedo.
Gel. El viento, si le comparas
conmigo, es corto elemento,
el pensamiento es pesado,
porque a todos los excedo
en la ligereza, en fin
compararme a nadie puedo,
sino solamente. *Pol.* A quien.
Gel. A mi quãdo voy huyẽdo. *Vase*
Pol. Yo en tanto por diuertir
discursos, y sentimientos,
Arcombroto, a la empeçada
historia de Argenis bueluo.
A este alcaçar de mugeres
aqui acabé, y aqui empieço
mayores admiraciones:
escucha Africano atento.
Por vna parte que el mar
combatia sus cimientos,
arrojaron cautamente
las escalas y subieron.
Yo que a sentencia de muerte,
por hallarme alli encubierto,
estaua ya condenado,
que a mi me buscauan pienso.
Y assi recatado huyo
secretamente a lo espeso
de vn montecillo, fitiado
del mar, pero quando veo
que llegan âzia la torre,
y con maquinas de yerro
rompen la puerta, y la assaltan,
con mayor colera bueluo.
A tiempo llegué que ya
Meleandro estaua preso,
porque imagen de la muerte

lo

lo fue dos vezes el sueño.
Assombrada del horror,
temerosa del estruendo,
Argenis, medio dormida
salio de su quarto huyendo,
y como en el mar se vè
bolcan de espumas, ardiendo,
vna naue, y el soldado,
en peligros de agua, y fuego,
por huir de vno, da en otro.
Assi Argenis, pretendiendo
escapar de sus desdichas
tropeçò en ellas mas presto,
pues se entregò a sus cõtrarios
Yo que en aquel punto llego,
osado al morir me arrojo,
entre las armas, y el fuego
siempre cubierta la cara.
O que valiente, ò que diestro
es el que riñe, resuelto
a vender su vida a precio
de muchas, el que no riñe
por viuir, no te encarezco
lo que hize, pero basta
dezir, que solo mi esfuerço,
Al Rey le dio libertad,
quietud a Argenis, rezelo
de mas armas al contrario,
pues se boluio al mar huyẽdo.
Yo en mayores confusiones,
en mayores dudas puesto,
gozoso de la vitoria,
temeroso del decreto
rompido, ignorè si auia
de conseguir descubierto
la gracia del Rey, oirme
temeroso a sus preceptos.
Pero entre vna, y otra pena
parto la duda, y me atreuo
a dezir mi nombre a Argenis,
y hallarlo al Rey, con esto
me ausento de su Palacio,
y de mi vida me ausento.
En fin, para no cansarte,
ya declarados los pechos
de la traicion, el tirano
puso en armas todo el Reino,
ardese en guerras Sicilia,
en cuyos duros encuentros
partiò fortuna las suertes,
que tambiẽ la guerra es juego.
En este estado el traidor
quiso venir a concierto,
y en oprobrio de sus armas,
Meleandro a concederlo,
porque se atreuiera vn hombre
particular a vn Imperio
soberano, a no saber,
que quando a su atreuimiento
llegue el castigo, ha de estar
puesta la piedad en medio?
Yo corrido, yo afrentado,
si quiera por auer puesto
en defensa de Sicilia
mis armas, no vengo en ello.
Y assi de la Corte salgo,
no se si te diga huyendo,
oy que sus Embaxadores
entran en ella, y viniendo
en seruicio desta dama,
que lo es de Argenis, salieron
los vandoleros que vistes,
porque le daua a esse esfuerço
la vida, y a mi ventura
la ocasion de conoceros,
para que tengais en mi
vn amigo verdadero.

Salga Gelanor.

Gel. Nunca la desdicha fue
pensada, ni preuenida,

tan-

tanta como sucedida.
Pol. Que es lo q̃ dizes? *Ge.* No se,
contra ti ha sido, señor,
todo este fuego encendido,
contra ti la voz ha sido
que te publica traidor.
Vn hombre me dixo el caso,
que la pena suele ser
vandolera del placer
que le está esperando al paso.
Contome, pues, que oy auias
muerto tu vn Embaxador
de Lidogenes, señor,
y como en publico auias
resistido este concierto,
de tu gran valor disculpa,
todos creyeron tu culpa,
todos lo tienen por cierto,
diziendo, que tu has quitado
la paz de Sicilia, y puesto
en peligro manifiesto
el bien comun del estado,
y en sospecha la palabra
del Rey, pues contra derecho
a vn embaxador se ha hecho
tal traicion, y dentro labra
el vulgo aqueste error:
que te buscan desta suerte
todos para darte muerte,
como a publico traidor.
Pol. Valgame el cielo, q̃ escucho?
valgame el cielo, que veo?
siendo mi mal no lo creo?
sin duda mi mal es mucho?
Quando yo rompi la fe
al Rey? quando fui traidor?
quando yo al Embaxador
de Lidogenes mate?
Gel. Dizen, que esta tarde aqui
en esta selua de Apolo.
Pol. Yo en aquesta selua solo
muerte a vn vandolero dí,
que con otros dos saltò.
Mas sin duda ellos han sido
los que matarme han querido
esta tarde, y como yo
me defendi, han publicado,
que matarlos pretendi.
Pero boluerá por mi
la verdad, desesperado
iré al Rey, y su rigor
se vengue, que en caso tal,
mas quiero morir leal,
cielos, que viuir traidor.
Arc. Polarco aguarda, dexa
la colera, que aunque es mucha
la ocasion, atiende, escucha
a vn hombre que te aconseja
sin pasion, aunque no estés
culpado en esta traicion
la autoridad, la opinion
comun, en tu daño es.
Huir el primer furor
a vn juez apasionado,
fue siempre muy acertado,
y mas a vn Rey, que en rigor
se querrá satisfacer.
Mas la quietud importò
de todo vn Reino, que no
vna vida, y el poder,
tal vez, siendo interessado
el bien de su Reino entero,
con capa de justiciero,
mata por razon de estado.
Pol. Confiesso, que me aconsejas
mi bien, mas que solicitas,
si vna confusion me quitas,
quando con otra me dexas?
Que he de hazer? dõde he de ir
si nadie puede ampararme?
quien hade querer guardarme,
quien atreuerle a morir

por-

porque yo viua? *Arc.* Pues no.
Pol. Aurâ quien muera por mi
cõ tan grãde infamia? *Los dos.* Si
Pol. Quien querrâ ampararme?
Los dos. Yo.
Pol. Dudoso de auer oido
vuestras vozes, considero
a quien deuia primero
responder agradecido
al fauor de tu hermosura,
ò de tu esfuerço el fauor.
Tim. A nadie, porque el valor
por si solo se assegura
esta gloria: y pues aqui
te dâ en los dos la fortuna,
valor, y ingenio: ninguna
tendrâ fuerça contra ti,
que el exe a su rueda roto
has de ver, si en ti se emplea
la industria de Timoclea,
y el esfuerço de Arcombroto.
Y pues que me toca a mi
la industria hazer lo que mãdo,
que yo obedeceré, quando
te toque el vencer a ti.
Tu, Gelanor, parte luego,
y esparce, que tu señor
temeroso del rigor,
que le busca a sangre, y fuego.
A nado quiso passar
el Limena vndoso rio,
y que el caudaloso brio
de su curso, sujetar
no pudo el caualio, y tal
sepulcro a su fama dene,
que tiene en vrnas de nieue
monumentos de cristal.
Tu, por si alguien te vió acaso
llegar aqui, la sospecha
deshazme, y haz la deshecha
de irte, y encamina el passo
por la vereda que enseña
essa amena poblacion
de los arboles, que son
doseles. y en vna peña
que estâ al fin, atento mira
hasta tanto que la roca
abra vna funesta boca,
tronera, por quien respira
vna cueua que esta casa
tiene para tal efeto
labrada, con tal secreto,
que nadie sabe que passa
hasta alli. y si entras por ella
vna vez fias de mi,
que no ha de saber de ti,
ni aun la luminar estrella
del Sol, en tanto ir podemos
los dos a tenerla abierta,
que es vn peñasco la puerta.
Vna antorcha sacaremos
para que sirua de guia,
bien seguro estarâs dentro,
que es vn abismo su centro,
triste oposicion del dia.

Vayanse Timoclea, y Arcombroto
Pol. Que no me dexes te ruego:
tu, Gelanor, entre tanto
que entre suspiros, y llanto
viuo a mi sepulcro llego.
Irete por el abismo
desta vmbrosa competencia,
lo q̃ has de hazer en mi auseñ
ò en mi muerte, q̃ es lo mismo
Lo primero, es auisar
a Arsidas, y solamente
a el, Gelanor, cuerdamente
el auiso, le has de dar
de mi vida, porque luego
auise prudente, y sabio
a Argenis, mas como el labio
quan-

quãdo en mi llanto me anego,
pudo pronunciar su nombre,
sin que me aborrezca aqui
mi misma vida, ay de mi!
Gel. Iusto serâ que me âsombre
tu pensamiento: a que fin
verte perseguido quieres?
pues con solo dezir que eres,
señor, el Frances Delfin,
pudieras. *Pol.* Necio villano,
tal pronuncias? Viue Dios,
que a no estar solos los dos,
te matâra con mi mano.

Vase Poliarco.

Gel Al tiempo, que ya la saluz
del Sol estos montes dora,
sale riendo la Aurora,
y sale llorando el Alua
risa, y lagrimas embia.
El dia al amanecer,
para darnos a entender,
que amanece cada dia,
entre lirios, y azuzenas,
entre mirtos y jazmines,
para dos contrarios fines
de concetos, y de penas.

Salgan Arfidas y Timonides.

Tim. No ay rastro ninguno del.
Gel. Gentes de Palacio son,
empiece aqui la inuencion.
Hado seuero, y cruel,
fortuna inconstante, y varia,
suerte injusta, y enemiga,
muerte, nunca al hõbre amiga,
y estrella siempre contraria.
Arf. Gelanor, con que dolor
te acompañas, y aconsejas,
que de los cielos te quexas?
Tim. Adonde està tu señor?
Gel. los dos me aueis pregũtado
vna mesma cosa, y ya
vna respuesta serâ
la que os dè mi pecho elado,
pues con dezitos que dexo
(hado injusto, y enemigo)
muerto a Poliarco, digo
donde està, y de que me quexo.
Ar. Que es lo q̃ dizes? *Ge.* q̃ luego
que aquella nueua escuchò,
que traidor te publicò,
y que supo de aquel fuego
la ceremonia, y la ley
que le excluye del fauor
de los hombres, al rigor
quiso ausentarse del Rey,
y por no fiarse a alguno,
que complice en su ausencia
padeciesse la sentencia
de rigor tan importuno,
se fiò de su valor,
y quiso desesperado
passar el Limera a nado,
y despreciando el temor,
puso los pies a vna alfana,
rayo, si ay rayo de nieue,
que con la espuma se atreue
a vestir dos vezes cana.
Y diziendo, sabe el cielo,
que al Rey he sido leal,
atomos hizo el cristal,
pedazos deshizo el yelo.
El bruto, que ya no es,
sino vagel eminente,
hizo proa de la frente,
remos hizo de los pies.
Y como vna y otra ola
la elada crin erizauan,
era vela a quien inchauan

los

los vientos, timon la cola.
Y monstruo confuso en fin
de dos especies, tal vez
era bruto, y era pez,
siendo caballo, y Delfin.
Pero cansado el aliento,
por boca, y ojos vertio
fuego, vna batalla yo
vide elemento a elemento.
Pensò vencerla, mas luego,
aunque su valor le esfuerça,
se rindio, porque era fuerça
que venciesse el agua al fuego,
y yendo a su discrecion,
donde en el mar se desagua,
viuio en fuego, y murio en agua
con embidia de Faeton.

Arf. Que desdicha? *Ge.* Iustamẽte
sientes las penas que digo,
que yo se que era tu amigo.

Tim. Importa, que breuemente
llegue a Palacio la nueua.

Arf. Tu, Timonides, podrâs,
porque yo es justo, que mas
pena, y sentimiento deua
a la muerte de vn amigo,
dexame hazer entretanto
las exequias de mi llanto.

Tim. Oy veloz al viento sigo.

Arf. No pongas cuidado en esso.

Tim. Porque Arsidas?

Arf. Porque lleuas
Timonides malas nueuas,
y esfuerça que llegues presto.

Vase Timenides.

Gel. Hoelgome, q̃ aqui te quedes
para que sepas que ha sido
quanto te he dicho fingido.

Arf. Que es lo que dizes?

Gel. Que puedes
darme albricias de la vida
que te estima, y te desea:
en casa de Timoclea
en vna cueua escondido
viue Poliarco, y dize,
que a ti solamente dè
noticia de donde estè.

Arf. Ay suceso mas felize?
toma vn diamante luzero,
que no ay llama que le iguale,
y medio talento vale.

Gel. Como quisiere el Platero,
que como esto no se entiende,
y es su precio estimacion,
lo que compra en vn doblon,
vale diez quando le vende:
pero parte luego a dar
estas nueuas. *Arf.* Ya te entiẽdo
bolar sin alas pretendo,
por si antes puedo llegar
yo, que el Mercurio cruel
de Timonides. *Gel.* Aqui
puedo yo dezirte a ti
lo que tu dixiste a el.
No harâs de veloz alarde,
aunque a los viẽtos te atreuas;
porque lleuas buenas nueuas,
y es fuerça que llegues tarde.

Vayanse, y salgan Argenis, y Selenisa dama.

Sel. Pena mal resistida
muerte serâ forçosa.

Arg. No ay pena tan dichosa
que acabe con la vida,

por

porque en ser la postrera,
no fuera pena, que lisonja fuera.
Quieres ver, si prevengo
remedio a vn mal injusto,
solo conozco el gusto
en ver, que no le tengo;
y si en senti, tuviera
gusto, por no tenerle no sintiera.
Sel. Si, mas resista al llanto
la fingida alegria.
Arg. Ay Selenisa mia,
mas me admiro, y espanto,
de que en penas tan graues,
tu me consueles, que la causa sabes.
Sel. Quiçà mentira ha sido,
que Poliarco ha dado
muerte al Embaxador.
Arg. Y mi cuidado
podrà ser mentiroso, ni fingido,
quando el vulgo le aclama
traidor, y como tal el Rey le llama.
Sel. El a tu quarto viene,
no respondo por esso.
Arg. Que estoy muerta confiesso.
Sel. Disimular conuiene.
Arg. Quien podrà, Selenisa,
mezclar pena, y contento, llanto, y risa.

Salgan Meleandro Rey viejo, Lidoro, y Eristenes con vna capa, y vna vanda en ella.

Rey. Como padre, y amante
de tu hermosura, vengo
a darte parte de vn dolor que tengo.
Ya aurás sabido tu, como arrogante
Poliarco en campañas, y desiertos,
matò al Embaxador, que a los conciertos
de secreto venia,
y que rompiò la fe, y palabra mia.
Eristenes lo diga, que del muerto
Embaxador, amigo

alli la acompañaua.

Erist. De su traicion, señor, fuy yo testigo.
Poliarco en el monte oculto estaua,
con emboscada gente,
y al passo nos salió improuisamente.

Rey. Vn presente embiaua
para testigo de que confirmaua
la paz, y de sus joyas he eligido
para ti aquesta vanda, porque ha sido
pasmo con su belleza,
del artificio y la naturaleza.

Erist Essa vanda, señor, que a Argenis diste,
es prenda de soldado,
mas que de dama, quien pudiera (ay triste!)
el daño descubrir que está encerrado
en la vanda, supuesto que el secreto
de su traicion no tuuo buen efeto.

Rey. He mandado buscalle,
para que con su muerte
me libre del delito, y publicalle
traidor, pues desta suerte
ha de quedar mi fama satisfecha.

Arg. Y es justa ley que muera: que aprouecha
dissimular, fingir la lengua enojos,
si lenguas de cristal hablan los ojos,
y el alma que no miente,
dize vna cosa, y otra cosa siente.

Sale Timonides.

Tim. Dame tus pies.

Rey. Que ay de nueuo
Timon des? *Tim.* Que ya pide
tu cuidado mas quietud
que tuuo hasta aqui.

Rey. Que dizes?

Tim. Que ya viues disculpado,
y ya Lidogenes viue
satisfecho. *Rey.* De que suerte

Ti. murió Poliarco. *Ar.* ay triste!

Tim. Huyendo de tu rigor,
para que mas se acredite,
que no fue de ti mandado,
quiso ausentarse, y partirse.
Y como todos los puertos
estauan tomados, mide
con la desdicha el valor,
y se atreuio al inuencible
curso del Limera a nado,
donde el caualio se mide,
y el, Piloto de vn baxel
animado, se fue a pique.
Anssi lo dize vn criado,
y anssi villanos lo dizen,

ciu-

ciudadanos de su orilla,
que oyeron las vozes tristes.
Rey. Ya Lidogenes está
vengado, partete, y dile
como he castigado ofensas
suyas yo, sin que el castigue
las mias. *Eri.* Bien sucedió,
murió el Frances inuencible,
porque consiga la lengua
lo que el brazo no consigue.

Vayanse todos, queden Argenis, y Selenisa.

Sel. Ya se fueron, ya has quedado
sola, no quiero pedirte
mi Princesa, mi señora,
que diuiertas, ni que aliuies
tu dolor, sino que antes
sientas, llores, y suspires.
Arg. Ay Selenisa, ay amiga,
mal me aconsejas, mal dizes,
como he de poder quexarme?
como he de poder dezirte
desdichas, que conocerlas
no puedo, y es tan terrible,
tan tirano este dolor,
que entre los labios oprime
la voz, la lengua aprisiona,
negandome que respire:
porque si es gusto quexarme,
aun este no me permite?
Ay de mi otra vez, ay cielos,
como a la lengua le distes
tantas guardas, que encerrada
en carcel estrecha viue,
con muralla, y con canceles
de corales, y marfiles,
si es instrumento por cuya
consonancia le repiten
dulzes acentos? y ya
que viue guardada (ay triste!)
porque, porque a las orejas
tambien no las defendistes
con mas guardas? es razon,
que sin defensa posible
escuche mi mal, y luego
quando quiera diuertirle
con publicalle no pueda,
y tenga mi pecho humilde
la pena, facil la entrada,
y la salida dificil?

Sale Arsidas.

Arf. Dame, señora, tu mano,
si esta dicha se permite,
a quien por llegar a verte
plumas calça, y alas viste.
Arg. Ay Arsidas, buena cuenta
de aquel vuestro amigo distes:
adonde está Poliarco?
Arf. Arguyo por lo que dizes,
que ya la nueua engañosa
de Timonides oiste.
Ar. como engañosa. *Ar.* no quiero
con pinturas diuertirte,
sino dezir de vna vez. *Arg.* q?
Arf. Que Poliarco viue:
la nueua que dilatada
por Timonides oiste,
fue industria con que assegura,
que de buscarle se oluiden,
en casa de Timotea
está escondido, alli assiste
Poliarco en vna cueua,
aluergue lobrego, y triste.
Basta que el descuido pueda
dar lugar a que camine,
y en los brazos de los vientos,
del Rey tu padre se libre.
Arg. Arsidas, si desta suerte

consolarme pretendiste:
mira que doblas el llanto,
mira que el dolor repites,
pues quieres, q̃ de dos vezes
muera. *Arf.* La verdad te dixe.
Arg. no se qual delas dos nuenas,
la cruel, ò la apacible,
a mi discurso me niega
q̃ ignoro, a quiẽ deua humilde
declararme agradecida,
ò a Timonides, que dize
desdichas, que ya son glorias,
ò a ti, a ti, que me dixiste
glorias que fueron desdichas.
Que es tal efeto que pide
este gusto, que ya es fuerça,
que el dolor passado oluide,
pues no me quitò la vida
el pesar, no me le quite
el plazer, viua vn dichoso,
lo que vn desdichado viue.
Otro. Muera Poliarco, muera.
Arf. Cielos, que vozes descrimen
los vientos, que mal formadas,
muera Poliarco dizen.
Arg. Otro temor, otra pena
ya me atormenta, y affige?
apenas en el diluuio
de mi llanto assomò el Iris,
quando otra vez se cerrò
el cielo.

Sale el Rey.

Rey. Confuso, y triste
Argenis, me trae las vozes
que escuche, no las oiste?

Sale Timonides.

Tim Señor, porque no presumas
que sospechoso te dixe
la muerte de Poliarco;
la verdad vengo a dezirte.
Arg. Ay de mi! si quiso el cielo
que la verdad se publique?
Tim. En casa de Timoclea.
Arg. No ay q̃ esperar, q̃ el le dize
la verdad. *Arf.* Si, que las señas
que nos mientã no es posible.
Ti. Escondido estaua. (triste!
Arg. Cierta es mi pena ay de mi
Tim. Y la gente de su casa,
por librarse, y eximirse
de la opinion de traidores.
Arg. Cobardes, traidores, viles.
Tim. Preso le traen, y por ser
tan amado, no permiten
que nadie el rostro le vea,
porque su vista no obligue
a algun alboroto. *Rey.* El entre
contigo solo, y retiren
a la gente que le trae.
Arg. No ay preuẽciones q̃ auisen
la sentencia de los hados,
su vida quiero pedirle.

Saquen a Arcombroto cubierto el rostro.

Tim. A queste es el preso, quieres
que la vanda al rostro quiten.
Rey. No, porque mirando el mio,
no quede de muerte libre.
Arc. Ya, señor, que me condenas
a muerte, antes que examines
mi culpa. *Ar.* valgame el cielo!
Rey. q̃ es ello q̃ miro? *Arc.* Dime
porque muero, ya que muero?
son por ventura de Circe
estos Palacios? ò son
tus entrañas de Caribe;
que con sangre de tu huesped

las

las Aras injustas tiñe?
Anſi premias a quien viene
deſde ſu patria a ſeruirte,
penſando boluer a ella
coronado de inuencibles
troſeos con que adornar
los follajes de ſus timbres?
Rey. Quien eres?
Arc. Vn hombre ſoy,
que ayer a Sicilia vine,
en caſa de Timoclea
me hoſpedé, donde me afligē
tantas penas, ſin ſaber
la cauſa: ſolo me dizen,
que buſcas vn eſtraugero
jouen, y ſi el ſerlo pide
tā gran vengança, mi muerte
dichoſa ſerā, y felize,
como por tu gusto muera,
ſujeto a tus pies humilde.
Rey. Las ſeñas (jouen gallardo)
que generoſas compiten
con el que buſco, engañaron
los que te prenden, y ſiguen:
pero valgate el ſagrado
de tu inocencia: aora dime,
de donde eres? *Arc.* Africano.
Rey. Que Prouincia?
Arc. La que ciñe
el Oceano. *Rey.* Que tierra?
Arc. Mauritania. *Rey* y tu naciſte
noble en ella? *Arc.* Si lo ſoy.
Rey. Bien tu preſencia lo dize,
no ay mas gallardo jouen:
quiē eres? *Arc.* No me permitē
el dezirlo, y mas a ti. *Rey.* por q?
Arc. Iuramento hize
de no dezirte quien ſoy,
y ha de ſer fuerça cumplirle,
que con eſtas condiciones,
ſeñor a Sicilia vine.
Rey Conociſte por ventura
a vueſtra Reina Hianisbe?
Arc. Y ſoy ſu criado yo.
Rey. Y Ana hermana ſuya viue?
Arc. Si ſeñor.
Rey. Que buenas nueuas
me has dado: mas de que ſirue
paſſadas memorias, baſte
que eſto ſepa, que me aflige
el acordarme de vn tiempo,
que yo peregrino Vliſes
viui en Africa, y en ella
dexé (ay memorias felizes!)
alguna prenda del alma.
Y en ti, por que me repites
eſtos gustos, moſtrar quiero
mi piedad, deſde oy me ſirue,
que quiero premiar deſde oy
el intento que truxiſte.
Valgate el cielo por jouen,
que es lo que al alma le dizes?

Vayaſe el Rey, y los demas, quedē Arcombroto, Argenis, y Seleniſa.

Sel. Gallardo es el Africano.
Arc. Vos, ſeñora, permitidme
que llegue a tocar la eſfera
de vueſtras plantas humilde,
quien ſolo a ſeruiros viene.
Arg. En obligacion os viuē
el alma. *Arc.* Serā dichoſo
mi valor como os obligue,
que haſta aora no ha moſtrado
que a vueſtra deidad ſe rinde.
Arg. Vos ſeais muy bien venido,
que ſi dezir ſe permite,
me holguē en veros, y que oy
fueſſeis vos el que veniſteis.
Arc. Guardeos el cielo, deſeos
mentira fue quanto oiſteis:

en las laminas mintieron
las pinturas, y matizes.
En las lenguas de los hõbres
lisonjas, y aplausos viles;
porq̃ es mas hermosa Argenis
que quanto la fama dize.

SEGVNDA IORNADA.

Salgan Argenis, Timoclea, y Seleniſa.

Arg. Por las apacibles ſombras
deſtas amoroſas ſeluas,
a diuertir penſamientos,
ven conmigo Timoclea.
Tu, Seleniſa, eſte rato,
ô te adelanta, ô te queda,
q̃ deſpues podrâs buſcarnos.
Sel. Que nouedad es aqueſta?
Argenis de mi recata
ſus guſtos? a mi me niega
ſus ſecretos? y ya fia
de otro pecho ſus triſtezas?
Pues en que la he deſeruido?
que ha viſto en mi, que no ſea
lealtad, y amor? triſte voy,
quiera Dios que por bien ſea.

Vaſe.

Tim. Cõmo te digo, ſalir
Poliarco de la cueua
en abito de villano.
Arg. No te eſpãtes, de que quiera
eſcucharlo muchas vezes,
para que muchas lo ſienta:
buelue al principio de todo.
Tim. Si ſabes, de la manera
que el, y el Africano hizieron
amiſtades, y que dellas
reſultò, que ſe dexò
prender, para que pudiera
eſcaparſe Poliarco.
Porque algunos, por las ſeñas
le ſiguieron, y truxeron
a Arcombroto a tu preſencia:
porque quieres que lo diga
tantas vezes?
Arg. Timoclea,
no te canſes, porque yo
ni hablar, ni eſcuchar quiſiera
coſa que de Poliarco
no fueſſe: y anſi, no tengas
por prolixo eſte cuidado,
que para que no lo ſea,
yo no te he de preguntar
otra coſa ſino eſta,
iba muy deſconocido?
Tim. El abito diferencia
las perſonas: mas que mucho,
ſi vn diamãte hermoſo apenas
ſe reconoce engaſtado
en baxo metal.
Arg. Quiſiera
preguntarte, y no me atreuo,
vna coſa, ſola eſta
me has de dezir: iba triſte?
Tim. Y de ſu graue triſteza
dieron los ojos ſeñales.
Arg. Lloraua!

Tim.

en las laminas mintieron
las pinturas, y matizes.
En las lenguas de los hõbres
lisonjas, y aplausos viles;
porq̃ es mas hermosa Argenis
que quanto la fama dize.

SEGVNDA IORNADA.

Salgan Argenis, Timoclea, y Seleniſa.

Arg. Por las apacibles ſombras
deſtas amoroſas ſeluas,
a diuertir penſamientos,
ven conmigo Timoclea.
Tu, Seleniſa, eſte rato,
ô te adelanta, ô te queda,
q̃ deſpues podrâs buſcarnos.
Sel. Que nouedad es aqueſta?
Argenis de mi recata
ſus guſtos? a mi me niega
ſus ſecretos? y ya fia
de otro pecho ſus triſtezas?
Pues en que la he deſeruido?
que ha viſto en mi, que no ſea
lealtad, y amor? triſte voy,
quiera Dios que por bien ſea.

Vaſe.

Tim. Cõmo te digo, ſalir
Poliarco de la cueua
en abito de villano.
Arg. No te eſpãtes, de que quiera
eſcucharlo muchas vezes,
para que muchas lo ſienta:
buelue al principio de todo.
Tim. Si ſabes, de la manera
que el, y el Africano hizieron
amiſtades, y que dellas
reſultò, que ſe dexò
prender, para que pudiera
eſcaparſe Poliarco.
Porque algunos, por las ſeñas
le ſiguieron, y truxeron
a Arcombroto a tu preſencia:
porque quieres que lo diga
tantas vezes?
Arg. Timoclea,
no te canſes, porque yo
ni hablar, ni eſcuchar quiſiera
coſa que de Poliarco
no fueſſe: y anſi, no tengas
por prolixo eſte cuidado,
que para que no lo ſea,
yo no te he de preguntar
otra coſa ſino eſta,
iba muy deſconocido?
Tim. El abito diferencia
las perſonas: mas que mucho,
ſi vn diamãte hermoſo apenas
ſe reconoce engaſtado
en baxo metal.
Arg. Quiſiera
preguntarte, y no me atreuo,
vna coſa, ſola eſta
me has de dezir: iba triſte?
Tim. Y de ſu graue triſteza
dieron los ojos ſeñales.
Arg. Lloraua!

Tim.

Tim. Lagrimas tiernas.
Arg. Y que dezia? *Tim.* Del cielo
y de la fortuna quexas.
Arg. Ay de mi!
Tim. No te nombraua.
Arg Y parecete, que era
no acordarse de mi? *Tim.* No
fino respeto. *Arg.* Estás cierta
de que lo fuesse, y no oluido?
Ti. Si señora. *Arg.* buenas nueuas
te de Dios, dame los brazos,
y dime agora. *Ti.* Aú te quedã
mas preguntas? para vna
sola pediste licencia.
Arg. Es verdad, tienes razon,
no me acordé: mas no seas
a quien con gusto pregunta,
auara de vna respuesta.
Tim. Arcóbroto viene. *Ar.* Calla
y disimula, no vea
mi cuidado en tu semblante.
Tim. No es tan atento, q̃ pueda
por semblantes conocer;
porque yo se, que pudiera
auer en alguno visto.
Arg. Prosigue.
Tim. Amorosas muestras.

Sale Arcombroto.

Arc. Ya vuestra Alteza, señora,
podrá, porque el Sol empieça
a desvanecer reflexos
entre corales, y perlas.
Dexar sin luz essos montes,
sin lisonja essas riberas,
sin hermosura esse valle,
y sin deidad essas selvas.
Vna dorada carroça
en esse margen espera:
no tan hermosos cauallos
el Aurora hermosa ostenta.
quando el Alua antes q̃ el Sol
sombras viste, y nubes huella,
y él en ondas de Zafiros
sepulta abismos de estrellas.
Como los que deste carro
son hipogrifos, que llegan
a competir con las aues,
pues en su veloz carrera,
ni flor malogran sus plantas,
ni surco imprimen sus ruedas,
que siendo brutos del viento,
siendo aues de la tierra
buelan, pensando que corren,
corren, pensando que buelan.
Arg. La retorica pintura
se mira en vos tan perfeta
que ha de faltar a la vista
tã hermoso objeto. *Arc.* en ella
antes se verân, señora,
de mi ignorancia las señas;
porque yo soy tan cobarde
en hablar, que aunque quisiera
alguna vez declararme,
no acierto, y la voz se queda
en aquel breue camino,
q̃ ay desde el pecho a la lẽgua.
Arg. Muchas vezes el cõceto
que se preuiene en la idea,
no se permite a los labios
tan sutil como se piensa,
mayormente en las passiones
del animo. *Arc.* Fuera dessa
razon ay muchas en mi
para què la voz suspenda.
Arg. quales sõ? *Ar.* soy estrãgero,
y el idioma desta tierra
no se tambien, que con el
me explique, que si estuuiera
en mi tierra, en ella hablára
con mas libertad, y en ella

hablára mejor, porque
me oyerá mejor. *Ar.* q̃ essencia
es otro me escuche bien,
de hablar yo bien.
Arc. Porque lleua
gran credito de su parte
quien habla, si sabe, ò piensa,
que el teatro que le escucha
le soleniza, y celebra.
Y sino vos escuchad me
con gusto, y dadme licencia
para hablar, vereis señora,
que ni me turba, ni eleua
lo confuso del conceto,
lo ignorado de la lengua,
la nouedad del idioma,
ni lo sutil de la idea,
ni lo ageno de la patria.
Arg. Sino q̃? *Ar.* Vuestra belleza.
Arg. Pues q̃ atreuimiẽto. *Arc.* Yo
he dicho lo que dixera
de mi sentimiento, quando
vos me dierades licencia.
Si ha de enojaros el darla
no me la deis, y suspensa
el alma buelua a dudar,
idioma, conceto, y lengua.
Arg. Pues bolued a dudar tanto,
q̃ el pẽsamiento aun no buelua
a creer. *Tim.* que grã desdicha
Arg. q̃ es esso? *Tim.* q̃ se despeña
vn coche, y en lo profundo
dessa laguna se anega.
Arg. Ay Dios! que es del Rey
mi padre: no ay quiẽ se atreua
a sus ondas, y se arroge
tras el? *Arc.* Si: quãdo no fuera
por ti que me ves, por el
me arrojara, que secretas
causas mi espiritu mueuen,
y mis acciones gouiernã. *Vase*
Arg. Toda llena de agua, ya
se va a pique, que tragedia
tan lastimosa! *Tim.* Mejor,
que felize accion dixeras,
pues al rigor de las ondas
el Rey ha hallado defensa,
y en los brazos de Arcõbroto
llega viuo a tu presencia.

Salga Arcombroto *con el Rey en brazos mojado.*

Arc. Si otro Eneas de las llamas,
yo de las ondas Eneas,
mejor Anquises libré,
será mi alabança eterna.
Arg. Dame, grã señor, tus braços
en albricias lisongeras (nis,
de tu vida. *Rey.* Hermosa Arge
quien duda, de que tu seas
la deidad deste milagro, (ças
q̃ ha dado a Arcõbroto fuer-
para tal accion, porque
a los dos la vida deua.

Salgan Arsidas, Timonides, Lidoro *y otros criados.*

Arf. Señor. *Tim.* Señor.
Rey. Deteneos,
a quien hazeis reuerencia.
Arf. a nuestro Rey. *Rey.* no lo soy
yo, porque si yo lo fuera,
os arrojarais tras mi
al agua, vuestra nobleza
os llamára a socorrerme.
Bueno fuera que yo fuera
vuestro Rey, y de vn peligro
en vuestra misma presencia
me librára vn estrangero.
Arc. Yo estaua, señor, mas cerca,
por esso pude llegar antes.

Rey.

Rey. Y a mis braços llega,
llega al coraçon, pues el
diziendo està, que agradezca
mi desgracia, pues me ha dado
ocasion, para que pueda
sin embidia leuantarte
a mi prinança, y grandeza.
Pideme mercedes, pide
quanto imaginas, y piensas.
Arc La vida de Poliarco
es todo quanto desea
mi amistad, essa te pido.
Rey. Pues no murio?
Arc Porque sepas
la verdad, antes quisieron
matarle a el, Timoclea,
y yo somos los testigos
desta verdad, de tu tierra
se ausentò, en Africa viue.
Rey Pues luego a Sicilia venga.
Tu (Arsidas) q̃ eres su amigo,
buscale, y dile que buelua
a mi Reino, y a mi gracia,
y dadme vn cauallo apriesa,
que he menester descansar,
ocasion aurâ en que veas
quanto tu persona estimo,
quanto estimo tu nobleza.

Vase el Rey.

Arg. Arsidas, pues ya los cielos
suspendieron la sentencia
que contra mi decretò
la fortuna, parte, y lleua
a Poliarco vna vanda
de mi parte, que es aquella
que Lidogenes le dio
a mi padre, donde apenas
se sabe qual pudo mas,
el arte, ò naturaleza.
Cada dia me poneis
en obligaciones nueuas;
cada dia os deuo mas.
Arcombroto. *Vayase Arsidas.*
Arc. Si por esta
accion merecì, señora,
tal fauor, dicha es pequeña,
no auer perdido la vida
en generosa defensa
del Rey mi señor.
Arg. Mas que esso
quieren los cielos que os deua:
muy agradecida estoy
a vuestro valor, y fuerças, (me,
mucho os deuo. *A* Pues pagad
ya que conoceis la deuda.
Arg. q̃ merced pedis? *Arc.* Si aqui
de vn discurso se me acuerda
passado, en el me faltò
solamente vna licencia
para no ser ignorante.
Arg. Tomad esta joya bella,
y estimadla, porque vale
vna ciudad. *Arc.* Por ser prẽda
de vuestras manos la estimo,
que es cada rayo vna estrella,
pero que me respondeis,
en esto de la licencia?
Arg. Que sois vn desvanecido,
pues que con alas de cera,
quereis penetrar los rayos
del Sol en dorada Esfera.
Y que si porque me veis
agradecida os alienta
vuestro fauor, esso mismo
os castiga, pues no fuera
yo agradecida, si yo
el fauor agradeciera
con la licencia, porque
la causa (Arcombroto) mesma,
que me fuerça a agradeceros
lo que aueis hecho, me fuerça,
a que

a que essa licencia os niegue;
porque en dos causas opuestas
la misma que me acobarda,
es la misma que me aliẽta. *Vase*
Ar. Valgame el cielo, q̃ enigmas,
que confussiones son estas?
juntos fauor, y rigor,
risa, y llanto, gloria, y pena.
Gusto, y pesar, vida, y muerte,
solo en Argenis se engendran,
pues si el biẽ, y el mal tan jũtos
andan, y el vno se templa
con el otro: yo confusso
entre alegria, y tristeza,
porfiarè, porque tambien
entre dos causas opuestas,
la misma que me acobarda
es la misma que me alienta?

Vayanse, y queden solos Eristenes, y Lidoro.

Lid. Oiste, señor, aquello
de la vanda? *Erist.* Y es la misma
que al Rey truxe presentada
(Lidoro) la vez primera
que le vine a diuertir
con estas fingidas treguas.
Y tambien es la que tiene
en su hermosura cubierta
la muerte, como entre flores
el aspid, porque està llena
de veneno. *Lid.* Dessa suerte,
oy si a Poliarco llega,
conseguirâs el deseo
de darle muerte en la selua.
Erist. Es verdad, mas si por dicha
Arsidas que se la lleua
no le halla, ò si le halla,
el no la estima, ni aceta,
quexoso del Rey, y en fin
no se la pone que fuerça
aurâ tenido el veneno?
Lid. Que harâs para q̃ le tenga?
Er. Oye vna industria, tu has de ir
tambien a buscarle, y sea
con tal orden, que a la accion
de Arsidas, atento veas
si se la dâ, y el la toma,
Y si se la pone, dexa
de dezir a lo que vas,
y dâ a Sicilia la buelta.
Mas si Arsidas no se halla,
ò el no la estima, ò la precia,
harâs del ladron fiel,
dandole vna carta, en ella
le dirè, como el Rey quiere
matarle, y ansi, que tema
de ponerse aquella vanda,
que va de veneno llena.
Desuerte, que ya perdidos
todos los efetos della,
que fue dar la muerte al Rey,
ò a Poliarco, no pierda
el vltimo, que es hazelle
traidor, con cuya cautela,
Poliarco no vendrâ
a seruirle en nuestra ofensa.
Haslo entèdido? *Li.* q̃ industria
tan sutil, sino tuuiera
tanto de traicion.
Erist. Te engañas,
que la industria, ò la cautela,
que traicion fuera en la paz,
se llama ardid en la guerra.

Vayanse, y salga Hianisbe Reina del Africa y vna dama con ella.

Dam. Triste estâs.
Hia. No tengo causa?

Dam.

Dam. Bastante fuera, señora,
si de tu hijo llorâras
la ausencia, ò la riguroſa
muerte de Ana tu hermana.
Como ſuſpiras, y lloras
de vn hurto, vn robo el efeto,
tu Reina, inuita señora de toda
el Africa, a vn ſentimiento
tanto te rindes y poſtras?
Reina eres. *Dia.* Es verdad.
Pero ya que me prouocas
a que te diga ſecretos,
que mi miſmo aliento ignora.
Tu lealtad la juſta cauſa
de mis penſamientos oiga.
Tusbal, que tu, y todo el Reino
mi hijo heredero nombra,
auſente, porque ſu brio
le dio alas generoſas
para bolar a la Esfera
del Sol, y en tierras remotas
quiſo ganar por ſu esfuerço,
aplauſo, honor, fama, y honra.
Aunque es mi heredero, y es
Principe vueſtro, y le toca
eſte Reino, no es mi hijo:
nouedad dificultoſa
te aurâ parecido, pues
atiende al ſuceſſo agora.
Casè con Tusbal de Perſia,
Rey, cuyas partes heroicas,
diga en la paz ſu conſejo,
y en la guerra ſus vitorias.
Caſada, y enamorada
viui la edad mas dichoſa,
ſino truxera la dicha
eſta penſion de ſer corta.
Porque no queriendo el cielo,
que yo gozaſſe la gloria,
que llaman, paz de caſados,
cuya fe eſtiman, y adoran,
el bruto, el aue, y la planta:
pues con mueſtras generoſas,
amantes de ſus eſpecies
ſus ſemejantes informan.
Tusbal, canſado de mi,
ya de ſus braços me arroja,
ya mis finezas le canſan,
ya mis regalos le enojan.
No ſe como ſe conſuela,
como ſe deſapaſiona
vna muger, que eſcuchò
mil finezas amoroſas.
Y ya deſprecios, deſvios
oye de la miſma boca;
porque ay hombres q̃ las digã,
ſi ay mugeres que las oigan.
En eſte eſtado viuia,
quando nueſtros mares corta
vna naue de Sicilia,
que a nueſtros puertos arroja
vn bello, vn gallardo jouen,
peregrino, poco importa
aqui el callarte va traidor,
pues a eſte caſo no toca
mas que ſaber, que galan
de Ana mi hermana ſe nombra,
liberal de hazienda, y vida,
en ſecreto ſe deſpoſa,
que mucho, eſtaua al principio
de ſu amor, donde no ay coſa,
que el deſeo de gozar
no facilite, y diſponga.
Para no canſarte, en fin,
Ana puеſta en cinta llora,
que a ella le haga deſdichada
lo que me hiziera dichoſa.
Porque ſer ingrato el hueſped
es ya viſo, con las proas
de ſus armados vageles
boluiò a atormentar las ondas.
Y en la deſpedida dio

a Ana

a Ana en vn cofre vna joya,
que auia de ser la seña,
por donde a su hijo conozca,
y como tal le asegure,
no menos que vna corona.
Boluió a su patria con esto,
donde passadas memorias
el tiempo cubrio de oluido
en los braços de otra esposa.
Declarose Ana conmigo,
ofendida, y vergonçosa,
y aconsejandola cuerda,
Ana (le dixe) no pongas
en pretensiones tu honor,
que quien le pide pregona
su desdicha, y la secreta
haze publica deshonra.
Quexate de ti, y padece
tus libiandades tu propia,
sin que sepan el camino,
q̃ay desde el pecho a la boca.
Y para que se remedie
el daño que esperas, oiga
tu atẽcion de mi vna industria,
cuerda, sutil, y ingeniosa.
Yo pnblicaré, que estoy
preñada, y quando la hora
llegue de tu parto, yo
preuenida, y cautelosa
lo fingiré, y ansi haremos
que tu hijo se suponga
en mi lugar, tu estarás
segura de la afrentosa
opinion, yo viuiré
mejor casada, de forma,
que se sigan dos efetos
juntos, de vna causa sola.
Sucedio assi, agora pues,
dobla a este caso la hoja,
y vamos a los cosarios
que mis Palacios despojan.
Entre otras prendas lleuaron
vna arquilla, que atesora
de Tusbal, hados, y señas,
por donde el Reino le toca
de su padre: mira, pues,
si la perdida me importa
poco, y es razon que sienta
vna pena tan forçosa,
vna desdicha tan clara,
vna ofensa tan notoria,
vna perdida tan grande,
y suerte tan riguroſa.

Salga otra criada.

Cria. Señora, vn vagel llegô
de paz al puerto, y en el,
desde su vientre el vagel
a nuestro puerto arrojô
con vn escudero, vn bello,
vn gallardo joven, tal,
que fuera a Narciso igual
desde la planta al cabello.
Este pregunta por ti,
y humilde pide licencia
de llegar a tu presencia.
Hia. Que puede quererme a mi,
dile, que entre solo: mucha
es mi pena, triste estoy.

Salga Poliarco, y Gelanor con vn cofrecillo.

Pol. Eres Hianisbe?
Hian. Yo soy.
Poliar. Pues a ti te busco; escucha.

Yo soy (deidad del Africa) vn soldado

Fran-

Frances, y noble, que a Sicilia vino,
Ya por obedecer la ley del hado,
O ya por quebrantar las del destino:
De mi patria, y la agena desterrado
En el mar inconstante peregrino,
Vino violento, y soy en tanta guerra,
Hijo del agua mas que de la tierra.
Errando, pues, por la salada espuma,
ciudadano del mar, y de vna naue,
Huesped, q̃ ha sido sin escama, y pluma,
Del viento pez, y de las ondas aue:
Miserias vi tambien, porque presumas,
Que hallar el mal a vn desdichado sabe
En la tierra, y el agua, pues violento
Para enemigo basta, y sobra el viento.
A su enojada saña nos rendimos,
Quando la naue en vn escollo choca,
Y arribando, que horror! los q̃ pudimos,
A los desnudos ombros de vna roca:
Tres tardes, tres Auroras estuuimos,
Como dizen, el agua hasta la boca,
Y como vna bebia, otra lloraua,
La vida entre dos aguas çoçobraua.
Passó a vista vn vagel, y a los velozes
Acentos, por el aire derramados,
Vinieron por el norte de las vozes,
Mas de rigor, que de piedad armados:
Porque eran vnos barbaros atrozes,
Cosarios deste mar, ay desdichados,
Temed, temed, q̃ no ay miseria alguna,
Donde no haga otra suerte la fortuna.
Codiciosos del precio de las vidas,
Puente de cabos al vagel hizieron,
Y ya las fuerças al poder rendidas,
Eran prisiones las que vidas fueron:
Pero quando sus manos atreuidas
A mi llegaron, y ligar quisieron,
Assi dixe, a morir determinado,
Que viue a su pesar el desdichado.
Es posible soldados, que no os llama
Vuestro valor, y espiritu valiente,

Amo-

A morir con honor, aplauso, y fama,
Antes, pues, que viuir miserablemente?
A si mismo se ofende, a si se infama
Quien esta injuria barbara consiente;
Si nuestras vidas han de ser vendidas,
Compremonos nosotros nuestras vidas.
Tales razones pronunciaua apenas,
Quando vn rumor confusso se leuanta,
Y discurriendo por el adas venas,
Nueuo furor el animo adelanta:
Los forçados con remos, y cadenas,
Nosotros con las manos, al fin tanta
Fue la Naual tragedia de aquel dia,
Que el vagel Troya de agua parecia.
Muertos vnos en fin, y otros vencidos,
De esclauos nos hizimos los señores,
Y todos a mi esfuerço agradecidos,
Su caudillo me aclaman vencedores:
Yo les ofrezco, que restituidos
A sus patrias, y haziendas los rigores
Han de vencer del hado mas perplexo,
Assi me dixo vn venerable viejo.
Deste vagel (ò joven) soy el dueño,
Que del, y de mi hazienda despojado
Viui cautiuo: pero si te enseño
Vn tesoro que en el està guardado:
Rescate vendrà a ser, y no pequeño,
Damele pues, y sabe, que encerrado
Està en diamantes, perlas, plata, y oro,
De la Reina del Africa el tesoro.
Porque estos le robaron: yo que solo
Fama pretendo, porque no se hallasse
En mi poder, al Africano Polo
Mandè, que nuestra proa endereçasse:
Este te restituyo, sabe Apolo
Que no dexè que nadie le tocasse:
Tomale pues, y porque espira el dia,
Quedate en paz: esta es la empresa mia.

Hian. Bien (generoso Frances) porque quien es liberal,
nuestras que eres principal, ya dize, que noble es.

No estimo, no, que me des
con tu dichosa venida,
gusto, hazienda, honor, y vida:
porq̃ mas me has dado en dar me
esta ocasion de mostrarme
liberal, y agradecida.
De todo el presente aceto
vna joya rica, y bella,
y esta tomo, porque en ella
viue el alma de vn secreto:
y pues altiuo, y discreto
sabes dar, sabe pedir
en que te pueda seruir,
q̃ aqui en la ignorancia nuestra
tanto el animo se muestra
en dar, como en recibir.
No me niegues este bien,
y pues en mi tierra estâs,
descansar en el podrâs,
y repararte tambien
desse continuo desden:
Mi huesped aqui has de ser,
noble eres, agradecer
deues mis preceptos oy,
y no porque noble soy,
sino porque soy muger.
Pol. Tu, Reina, me has enseñado
a recibir del fauor
vna parte, y fuera error
no auerte en esto imitado:
tu me has ofrecido, y dado
joyas, y hospedage, altiuo
valor, yo que atento viuo,
a imitarte me resuelno,
y ansi las joyas te bueluo,
y el hospedage recibo.
His. Pues en tanto que dispones
tu gente, yo dispondrè
el quarto. *Pol.* Feliz serè,
si entre triunfos, y blasones
esta obligacion me pones

Vayase la Reina, y sus damas.

Gelanor. *Ge.* Adsum. *Po* Aquí:
que te ha parecido a ti
de mis sucessos? *Ge.* Señor,
vnos mal, y otros peor.
Quien te ha metido agora, dí,
de por agenas querellas,
por los mares, y desiertos,
ir endereçando tuertos,
y desforçando donzellas,
vida, honor, ser atropellas
Reino, y patria. *Po.* Quãdo toco
essa verdad, que estoy loco
confiesso: mas si me acuerdo
que por Argenis me pierdo,
todo me parece poco.
Vagel se perdio, que el mar
por despojos de la guerra,
cuerpos, y tablas a tierra
arroja.

Dentro Lidoro.

Lid. Dadme lugar
para que pueda llegar,
cielos, a la tierra amada.
Pol. Que es esso?
Gel. Vn hombre; no es nada.
Pol. Que lastima! Que mancilla!
Gel. Que nadò, y muriò a la orilla.
Pol. El alma tengo turbada:
mira si murio. *Gel.* Señor,
muerto estâ; mas mirarè
otra cosa que yo se. *Pol.* Que?
Gel. Que cosa de valor
quiso escapar del rigor
de las ondas, que vn farol
trae al cuello, mas que en el
ay oro, plata, ò diamante.
Pol. Posible es que no te espante
essa tragedia cruel:
dexale. *Ge.* Gracias a Apolo,

que

que ya en la ocasion presente
vengo yo a ser el valiente,
y tu el cobarde, mas solo
vna carta viene aqui.
Nunca mejor lance tiene
mi fortuna, oigan, y viene
la cubierta para ti.
Pol. Que dizes?
Gel. Lo que ella dize
cosas los ojos ofrecen,
que imaginacion parecen,
ay suceſſo mas felize?

Pol. Sin duda es de Argenis, si,
porque ninguno pudiera
buſcarme deſta maneta
en tierra remota a mi,
ſino ſolo ſu cuidado:
muestra, pues, y la abrirè.
Gel. Llega con tiento, porque
el papel està mojado
ſobre la arena, mejor
la podràs abrir, y ver.
Po. Quien, cielos, pudiera hazer
tal milagro, ſino amor?

Vn hombre de los muchos que teneis obligados, porque nunca el bien ſe pierde, os auiſa, que Arſidas va a buſcaros de parte del Rey, que aborrece vueſtra vida, y para mataros mas ſeguramente, Argenis os embia vna vanda con veneno. No os la pongais, ſino hazed la experiencia, vereis que dama amais, y que Rey ſeràis. Iupiter os guarde.

Valgame el cielo, que veo?
con juſta razon me admiro,
ni bien dudo, ni bien creo,
ſi es verdad eſto que miro?
ſi es mentira eſto que leo.
Gel. Señor, aqueſte ſuceſſo
que llamas de amor milagro:
yo (ſi la verdad confieſſo)
a tu fortuna conſagro,
que es de la fortuna exceſſo.
Que vn hõbre muerto llegaſſe
haſta aqui, y que te entregaſſe
la carta que te traia
por piedad del cielo, y mia.
Pol. No es poſſible, que tal paſſe,
ò ſi alguno aqui ſalieſſe,
que mas claras mueſtras dieſſe.
Ge. Si es eſſo quanto deſeas,
aſte es Arſidas. *Pol.* No creas
que tal mi ventura fueſſe,
Arſidas.

Sale Arſidas.

Arſ. Dame los braços
que buſco. *Pol.* Yco tales lazos
de amiſtad, y nudo fuerte,
no los deshaze la muerte,
aunque los haga pedaços.
Arſ. Dicha ha ſido auer llegado
a tus pies; porque alterado
el mar la naue ſorbio
en que nauegaua, y yo
en ſu eſquife me he librado.
Pol. Y que ay, Arſidas de nueuo?
Arſ. Que ya tu pena acabó,
que aquel gallardo mancebo
Africano le pidio

tu

tu vida al Rey. *Pol.* Tãto deuo
a su amistad? *Arf.* El embia
por ti, el enojo destierra,
en que si engaño viuia,
ò es porque buelue la guerra
al estado que tenia,
esto te diré despues
mas despacio, agora escucha,
que Argenis bella, despues
que viues ausente, mucha
su tristeza, y pena es.
Gel. Si habla en la vánda este dia,
el auiso fue verdad.
Pol. Fuera gran desdicha mia.
Arf. Y en prendas de voluntad
aquesta vanda te embia,
como tal tristeza lucha
en tu pecho? No respondes?
Sin duda la causa es mucha,
pues tan mal la correspondes.
Pol. Arsidas amigo escucha,
escriuieron vn papel
a Alexandro, que dezia:
que vn Medico de quien el
se fiaua, pretendia
darle vn veneno cruel:
quando el Medico llegò
con vna pocima, ansi
el Cesar le recibiò,
mira si fio de ti,
y lee mientras bebo yo.
Esta noble confiança
se mira en mi repetida,
pues tanto poder alcança
que oy a costa de mi vida
examino vna mudança.
Mira pues lo que fio
de Argenis bella, y de ti,
mi amistad, mi dicha no,
y lee tu, mientras aqui
me pongo la vanda yo,
el rigor, ò la piedad
oy me dẽ la muerte. *Gel.* mira,
que es loca temeridad.
Pol. Si es verdad, porq̃ es verdad
y sino, porque es mentira.
Arf. Poliarco, no asseguro
oy de la vanda el veneno;
pero asseg urar procuro,
que viue tu pecho lleno
de amor firme, honesto, y puro
y que no pudo. *Pol.* Detente,
tu lengua injusta no afrente
sus soberanas acciones,
que en oir satisfa ciones
me ofendiera claramente.
Arf. Pues agora fin que pida
mas experiencia, tu suerte,
buelua el alma agradecida
a ver quien busca su muerte,
ò a quien le deue la vida,
irás a ver la piedad
del Rey, del pueblo el fauor,
de Arcombroto la amistad,
de mi pecho la lealtad,
y de Argenis el amor.
Pol. Dizes bien: pues todo ya
con ver a Argenis tendrá
dulze efeto, alegre fin
esse sediento Delfin,
que harto en el mar está,
bolar no, nadar presuma,
las velas al viento erize,
y con ligereza suma,
escarchada plata rize,
entorche neuada espuma:
ea Gelanor preuen
la naue en tanto que voy
a despedirme tambien
desta deidad, a quien oy
deue el alma tanto bien,
aunque despedirse en vano

del Africa el alma yerra,
pues con discurso tan llano,
del Africa me destierra
la amistad de vn Africano.

Vayanse, y salga Arcombroto.

Arc. Yo he visto que quien amò
alta prenda, encareciesse
sus partes, y aunque añadiesse,
mas de las que mereció,
pero que quitasse no
de su poder infinito,
yo solo que solicito
vn bien, soy tan desdichado,
que el merito que me añado,
son los muchos que me quito.
No se que camino siga,
ni seguro puerto halle,
pues ya es forçoso que calle,
lo que es forçoso que diga:
mas para que se configa
hablar, y callar, harè
acciones con que se dè
a entender mi calidad,
callarè assi la verdad,
y la sospecha dirè,
Selenisa es esta, quiero
assegurar la esperança.

Vaya saliendo Selenisa.

Pues que siendo la priuança,
de Argenis, seguro espero
en su fauor lisongero,
por dar tengo de empeçar
mi valor a declarar;
porq̃ en juegos, y en amores,
los que dan son los señores,
no los que tienen que dar.

Salga Selenisa.

Selenisa, que tristeza
cubre tu hermoso arrebol,
eclipses padece el Sol,
y accidentes la belleza,
tu lloras? Naturaleza
queda desuerte admirada
a vn sentimiento postrada.

Sel. Es mi estrella riguroſa.

Arc. q̃ tienes? *Sel.* q̃ fuy dichosa,
que es mas q̃ ser desdichada,
a la priuança subi
de Argenis, y mi fortuna
en la esfera de la Luna
colocada entonces vi,
era fortuna, cai.

Arc. Tambien yo en alto lugar
me vi, testigo he de dar
de mi priuança, no ves
esta joya? *Sel.* Si. *Arc.* Y no es
para ver? Para admirar?

Sel. Es rica, costosa, y bella.

Arc. Y en fin su valor no abona,
que era su dueño persona,
de alto estado? *Sel.* Si, en ella
se conoce. *Arc.* Llega a vella,
toma. *Sel.* Toda es vn topacio,
rayo del Sol. *Arc.* De Palacio
sale el Rey, y aqui los dos
no es bien q̃ nos halle, a Dios,
y mirala muy de espacio *Vase.*

Sel. Que quiere dezirme en esto,
liberal el Africano,
a penas dexò en mi mano
la joya, quando tan presto
se ausentò, en dudas ha puesto
de mi secreto el decoro;
porque ni dudo, ni ignoro,
que quiere como discreto
ser ladron de algun secreto

quien

quien abre con llaue de oro,
y a tiempo llega, que yo
desengañe su esperança,
por solo tomar vengança
el tiempo que se fiò
de mi Argenis, en mi hallò
lealtad, y pues desconfia
de mi, quien de otra se fia,
a vn agrauio, vna vengança,
no faltò su confiança?
pues falte tambien la mia.

Buelua a salir Arcombroto por otra puerta.

Arc. O Seleniſa! *Sel.* O señor!
Ya muy de espacio mirè
la joya, y en ella hallè
arte, hermosura, y valor,
tomala pues. *Arc.* Fuera error,
pues lo que dizes estoy
dudando. *Sel.* Yo viendo voy,
que eres liberal, y cuerdo.
Arc. Yo, si recibo, me acuerdo,
no (Seleniſa) si doy,
essa joya, fue fauor
de vna dama, vn tiempo bella:
mas como suele vna estrella,
deshazerse al resplandor
del Sol, Planeta mayor,
ansi esta joya hizo ausencia
de mi vista, y mi presencia,
temiendo el mortal desmayo,
que esta le da rayo a rayo,
segura la competencia.
Sel. Pues da sepulcro de oluido
a vna esperança que yaze
en la cuna donde nace;
porque tu intento atreuido,
conquista imposible ha sido
de vna hermosura sin Fè.
Arc. Prosigue presto, porque
dispare la flecha el arco.
Sel. Porque viene Poliarco.
Arc. Que es lo que dizes?
Sel. No se:
pero se que en tanto daño,
ignoro qual hizo mas,
tu que vna joya me dàs,
ò yo que por mas estraño
fauor, doy vn desengaño,
siendo muger, grande espacio
ay de vno a otro, de Palacio
sale Argenis, y los dos
no estamos bien aqui, a Dios,
y miralo mas de espacio. *Vase.*
Arc. Que es lo que passa por mi?
valgame el cielo, que escucho?
Tanto pudo vna razon?
Tanto el desengaño pudo?
Pero son zelos, y son
vnos rayos, fuego puro,
que sin abrasar el cuerpo
penetran hasta lo oculto
del alma, donde la vida
aurà entre quantos amaron,
ha auido vn hòbre en el mũdo
tan aleue, tan cobarde,
tan infame, tan perjuro,
que aya sido de su dama
tercero? No, pues si alguno
vendiò su honor; este tal,
(que lo niego, y que lo dudo)
pero en fin, si la malicia,
tan gran delito propuso
en alguno, dixo que era,
dado caso que le huuo
tercero de su muger,
mas de su dama ninguno,
yo si, yo si, que lo he sido,
pues solicito, y procuro
con Poliarco ocasiones,

para mi muerte, y su gusto,
esta joya, que fauor
juzgué vn tiẽpo, y en los rũbos
celestiales pretendi
fijarla por Astro puro,
colocarla por imagen,
ya la juzgo, ya la juzgo
precio vil, merced infame,
con que pagarme propuso
la intercesion, claro está,
pues me dixo entõces: mucho
os tengo que agradecer,
palabra, que entonces pudo
darme la vida, y agora
la muerte no, tal pronuncio?
Que jornalero de zelos
me paguen el precio justo
que valgo, y aun el valor
precio, mi afrenta es lo sumo
de la infamia, pues parece
que por interés lo sufro.

Salgan Poliarco, Arsidas, y Gelanor.

Pol. Sola esta vez para mi
el inconstante Neptuno
fue piadoso, pues podimos
llegar a Sicilia ocultos,
auisa a Argenis, que quiero,
si puedo, antes que ninguno
me vea, en el Parque hablarla,
donde en matizes confusos
admire la Primauera,
el natural, y el estudio.
Arf. Esperame aqui.
Pol. Alli he visto
a Arcombroto, que mal sufro
la dilacion, muy ingrato
seré fino me descubro,
y llego a darle los brazos;
pues a su amistad presumo
que deuo la vida. *Gel.* es cierto
y dos vidas, si es que juzgo
esta, y la de los traidores
de marras, lenguage culto.
Pol. Dame Arcõbroto los brazos
cuyo lazo será nudo,
tan inuiolable en mi pecho,
que nunca el azero duro
de la muerte le desate,
y aun en los siglos futuros
viuirá eterno en los bronzes,
que a la amistad labren bultos.
Arc. Que presto llegó? que presto
a Sicilia? Mas que mucho,
si nauega ondas de fuego
el Piloto que lo truxo.
Po. Pues como Arcõbroto, como
triste, suspenso, y confuso
me recibes? Quien finezas
merecer ausente pudo,
presente no ha merecido
los brazos? q̃ agrauio injusto
me niega de tu amistad,
ni aun los primeros anuncios?
Arc. Poliarco, lo que siento,
lo que callo, y lo que dudo,
no se permite a los labios,
que siempre el dolor es mudo:
mas ya que rompo el silencio
a mi pesar, lo que juro
a Iupiter soberano;
lo primero es, que procuro
tu amistad, y que en mi vida,
el pensamiento, el discurso
te ofendió, porque ignorante
se ha rendido; lo segundo
es, que seas bien venido
a coger el dulze fruto,
que te ha dado vna esperança
de tantos passados lustros,

y go-

y gozes la ruego al cielo,
iba a decirte que muchos,
mas ruego a Dios no la gozes,
ni vn instante, ni vn minuto:
pero en efeto esta prenda
te toca, pues quien la puso
aqui, devió de ponerla
en deposito presumo,
para que tu la cobrasses,
que no fuera caso justo,
ver en ageno poder,
lo que de derecho es tuyo.
Y assi te advierto, que yo
la tengo, y la restituyo
a tu dicha; porque tu
la mereces: mas te anuncio,
que soy yo quien la defiende;
porque tambien fuera injusto,
que quien me la dió la viera
en tu poder, sin que el rubio
esmalte valor la diera:
mas acrisolado, y puro:
atreuete, pues te importa
(y con aquesto concluyo)
a cobrarla, pero mira. *Po.* que?
Arc. Que te atreues a mucho.
Pol. Pues esperame.

Vayase Arcóbroto. Poliarco quiera ir tras el, y le detenga Arsidas, que saldrá a este tiempo.

Ars Al instante,
que Argenis hermosa supo
que estauas aqui, baxó
al Parque. *Pol.* Mal disimulo
el enojo, pero es fuerça,
que por agora esté oculto,
ó que bien mis penas siento!
ó que mal mis zelos sufro!

Salga Argenis.

Arg. Tu seas tan bien venido,
como recebido bien
de los ojos que te vén.
Aparteſe Poliarco.
Mas como tan diuertido
los brazos me has defendido?
Tu sentimientos? Tu enojos?
Tu lagrimas en despojos?
Tu desvios, y tu agrauios?
haz contracifra los labios
de las cifras de los ojos,
que no te entiendo, aunq aqui
quexarme de ti pudiera,
pues quando tu amor tuuiera
alguna quexa de mi,
no fuera justo que assi
me recibieras, aduiette,
que vengo en secreto a verte,
si perder el tiempo dexas,
y si le gastas en quexas,
vendrá a suceder de suerte,
que despues no aurá lugar
para el gusto, y assi es justo
que empecemos por el gusto,
y si nos he de faltar
tiempo, faltele al pesar:
mas si dudando verdades,
contra mi te persuades,
oluidalas, pues sospecho,
que faltas del tiẽpo han hecho
infinitas amistades.
Pol. Argenis, nunca crei,
que vn pecho de piedad lleno
confitionara el veneno
de vna vanda para mi:
mas despues que vine aqui,
mis desdichas, mis rezelos,
mis penas, y mis desvelos
creyeron tu tirania,

que veneno me daria
muger que me ha dado zelos.
Que gloria adquieres? que palma
de piedad tu pecho ageno,
para la vida vn veneno,
y otro Argenis para el alma,
si que en dudosa calma
no fuera en sus desconsuelos,
eterna como los cielos
el alma, y morir pudiera,
pienso que el alma muriera
desta enfermedad de zelos.
Tu rigor està bien llano,
dueño ingrato, pues ansi
me darâ el veneno a mi,
y la joya al Africano:
pero. *Arg.* Poliarco en vano
formas de mi amor rezelo,
para mi inocencia apelo.
Pol. Y estos efetos que son?
Arg. Oye la satisfacion.
Pol. Pues aila? *Arg.* Si.
Pol. Plegue al cielo,
y vna palabra te doy. *Arg.* y es?
Pol. Que aunque impossible sea
la satisfacion la crea.
Arg. Que dizes? *Pol.* q̃ tal estoy
rendido a mis penas oy,
que qualquiera que me dès
he de creer. *Arg.* Oye pues,
aquella vãda embiò. *Pol.* quiẽ?
Arg. Lidogenes, y yo
te la he dado a ti, despues
se aueriguarâ; el veneno,
y el alma de la traicion
es buena satisfacion.
Pol. Ya aquel enojo condeno:
pero tu joya fue bueno
verla en otro poder yo?
quien a Arcombroto la dio?
Lidogenes? *Arg.* Yo la di.
Pol. Pues tu lo cõfiessas? *Arg.* Si.
Pol. Y que no lo niegas? *Arg.* no,
que por serte amigo fiel
le di en muestras de mi amor.
Pol. Y si el la trae por fauor,
quien me assegura a mi dèl?
Ar. Ser quiẽ soy. *Po.* y no es cruel
rigor, saber que te quiera otro?
Arg. No, pues sino fuera
para ser querida yo,
nada hiziera por ti. *Pol.* No?
Arg. No, pues no te prefiriera
a otros meritos. *Pol.* Pues quiẽ
podrá el discurso parar
de aquel que te llega a amar,
para que a mi no me den
zelos sus penas tambien,
pues si la imaginacion
haze efeto, ciertos son
mis temores, pues ya aurâ
imaginadose allâ
dentro de la possession.
Arg. Essas son sofisterias
del viento en el pensamiento.
Pol. Y no da zelos el viento?
Mas ya que las penas mias
conuiertes en alegrias,
da los brazos a vn ausente.
Arg. Quita, detente, detente.
Pol. Pues tu te retiras?
Arg. Si, q̃ a quien sospecha de mi,
tan baxa, y grosseramente,
castigo. *Pol.* aduierte, q̃ vienes
para tan dichoso efeto
a hablarme agora en secreto,
y si al enojo preuienes
tiempo, despues no le tienes
para dezir las verdades,
de conformes voluntades,
dexa mi amor satisfecho,
que faltas del tiẽpo han hecho

in-

infinitas anfiſtades.
Arg. De mi ſe forman rezelos
tan baxos? Veneno yo?
Pol. Nunca el alma lo creyò.
Arg Haſta ver otros deſvelos.
Pol. Que mas veneno que zelos?
Arg. Yo auia de dar fauores
a otro dueño? *Po.* mis temores
fueron de amor.
Arg. Ver no eſperes
en principales mugeres
dos guſtos, ni dos amores,
vno ſi. *Pol* Y eſſe quien fue
en tu eleccion? *Arg.* quié amò
ſiempre firme. *Pol.* Eſſe ſey yo.
Arg. Porque lo entiendes?
Pol. Porque es firme mi altiua fè.
Ar. quié lo aſſegura? *Po.* los cielos.
Arg. Y has de tener mas rezelos
de mi lealtad? *Pol.* No, de ti,
mas de mi deſdicha, ſi,
quantas vezes me dès zelos.
Arg. Pues en q̃ has eſcarmẽtado?
Pol. En andar mas aduertido.
Ar. pues de mi, porq̃ has temido?
Pol. Porque eſtoy enamorado.
Arg. Pues no quiere el confiado?
Pol. No, pues no teme el perder
el bien que llega a tener,
que ſon los zelos criſol,
y quando temire el Sol,
zelos tengo de tener
mientras no ſoy tu marido.
Arg. y en ſiẽdolo? *Pol.* ſatisfecho.
Ar. Proſigue. *Po.* y viuirà el pecho
a tu amor agradecido.
Arg. Eſſa palabra te pido.
Pol. Y tu eſſa mano me dàs.
Arg. Que dulzes pazes. *Po.* jamas
vieron tal dicha mis ojos
ſobre nublados, y enojos,
amor, y el Sol luzen mas.

TERCERA IORNADA.

Salgan Argenis y Timoclea.

Tim. Que nouedad atormenta
tu diſcurſo? *Arg.* daſme cauſa
a repetillo mil vezes.
Tim. Atenta te eſcucha el alma;
porque tragedias de amor,
es liſonja el eſcucharlas.
Arg. Vino Poliarco, y diome
quexas, de que en vna vanda
yo quiſe darle veneno:
mas Eriſtenes declara,
que de Lidogenes era
intento con mueſtras falſas
de amiſtad, dar muerte al Rey;
cuya fingida embaxada
vino a coſtarle la vida
publicamente en la plaça:
deſpues de aqueſto, zeloſo
de Arcombroto, porque baſta
para dar zelos el viento,
apelaron a las armas;
y ſiendo tales amigos,
que prometieron eſtatuas
a la amiſtad, ſe midieron
cuerpo a cuerpo en la cãpaña,

infinitas anfiſtades.
Arg. De mi ſe forman rezelos
tan baxos? Veneno yo?
Pol. Nunca el alma lo creyò.
Arg Haſta ver otros deſvelos.
Pol. Que mas veneno que zelos?
Arg. Yo auia de dar fauores
a otro dueño? *Po.* mis temores
fueron de amor.
Arg. Ver no eſperes
en principales mugeres
dos guſtos, ni dos amores,
vno ſi. *Pol* Y eſſe quien fue
en tu eleccion? *Arg.* quié amò
ſiempre firme. *Pol.* Eſſe ſey yo.
Arg. Porque lo entiendes?
Pol. Porque es firme mi altiua fè.
Ar. quié lo aſſegura? *Po.* los cielos.
Arg. Y has de tener mas rezelos
de mi lealtad? *Pol.* No, de ti,
mas de mi deſdicha, ſi,
quantas vezes me dès zelos.
Arg. Pues en q̃ has eſcarmẽtado?
Pol. En andar mas aduertido.
Ar. pues de mi, porq̃ has temido?
Pol. Porque eſtoy enamorado.
Arg. Pues no quiere el confiado?
Pol. No, pues no teme el perder
el bien que llega a tener,
que ſon los zelos criſol,
y quando temire el Sol,
zelos tengo de tener
mientras no ſoy tu marido.
Arg. y en ſiẽdolo? *Pol.* ſatisfecho.
Ar. Proſigue. *Po.* y viuirà el pecho
a tu amor agradecido.
Arg. Eſſa palabra te pido.
Pol. Y tu eſſa mano me dàs.
Arg. Que dulzes pazes. *Po.* jamas
vieron tal dicha mis ojos
ſobre nublados, y enojos,
amor, y el Sol luzen mas.

TERCERA IORNADA.

Salgan Argenis y Timoclea.

Tim. Que nouedad atormenta
tu diſcurſo? *Arg.* daſme cauſa
a repetillo mil vezes.
Tim. Atenta te eſcucha el alma;
porque tragedias de amor,
es liſonja el eſcucharlas.
Arg. Vino Poliarco, y diome
quexas, de que en vna vanda
yo quiſe darle veneno:
mas Eriſtenes declara,
que de Lidogenes era
intento con mueſtras falſas
de amiſtad, dar muerte al Rey;
cuya fingida embaxada
vino a coſtarle la vida
publicamente en la plaça:
deſpues de aqueſto, zeloſo
de Arcombroto, porque baſta
para dar zelos el viento,
apelaron a las armas;
y ſiendo tales amigos,
que prometieron eſtatuas
a la amiſtad, ſe midieron
cuerpo a cuerpo en la cãpaña,

que no ay segura amistad,
donde interuiene vna dama,
y en zelos aueriguados
las amistades se acaban.
Supo el Rey el desafio,
y al Parque en persona baxa:
y ya de todo informado
desta manera les habla:
Estrangeros que a mi Reino
venisteis a ganar fama,
porque os adopte dichosa
por hijos la agena Patria,
aunque yo no se quien sois,
vuestros alientos declaran
sangre generosa, y pues
mayores aplausos llaman
vuestras victorias, Sicilia
otra vez se pone en armas,
a los dos he menester
para mi defensa, y guarda,
yo no tengo mas de vn premio,
si bien es tal, que auentaja
los Imperios que el Sol mira
desde la cuna de nacar,
hasta la tumba de nieue,
que son la noche, y el Alua,
este daré, como sea
sangre Real, ilustre, y clara
quien la merezca despues
del valor, con esto manda,
que en busca del enemigo,
con dos Exercitos salgan.
Segun los auisos vienen,
ayer se dió la batalla,
y oy han de entrar en la Corte,
mira tu si tengo causa
de sentir, pues he de ser
el laurel de su alabança,
el premio de sus vitorias,
el Patio de sus hazañas,
trofeo de su valor,
y fin de sus esperanças.

Salga el Rey, y acompañamiento.

Rey. Felize Argenis el dia
en que los Dioses amparan
mi piedad, de dos victorias
te doy el laurel, y palma, (lo,
vēció el Africano. *Arg.* Ay cie
y Poliarco? *Rey.* Oy alcança,
igual victosia. *Arg.* Los cielos
te dén vida, y edad larga,
para que laureles de oro
ciñan tus sienes de plata.

Sale Arsidas.

Arsi. Ya de la ciudad (señor)
con la belicosa salua
los Exercitos saludan.
las trompetas, y las caxas.

Toquen caxas, y salgan por ambas puertas del tablado dos alardes de sol dados y al fin de cada vno Poliarco, y Arcombroto, vayan passando, y haziendo cortesia a los Reyes.

Arc. Salue inuictissimo Rey.
Pol. Salue felize Monarca.
Arc. Para blasones del tiempo.
Pol. Para triunfos de la fama.
Arc. Y tu estrella de aquel Sol.
Pol. Y tu rayo de aquella Alua.
Arc. Salue tābiē. *Pol.* Tābiē salue.
Arc. Y goze tu edad dorada.
Pol. Y tu edad florida goze.
Arc. Triunfos. *Pol.* Glorias.
Arc. Dichas. *Pol.* Fama. (feos.
Ar. Aplausos. *Pol.* hōras. *Ar.* tro-
Pol.

Po. Vēcimiētos. *Arc.* Y alabāças.
Ya tu rebelde enemigo
buelue la cobarde espalda.
Pol. Ya Lidogenes te dexa
la tierra desocupada.
Arc. De la lid sangrienta fue,
señor, la tragedia tanta,
que el Sol tuuo por claueles
las hojas de la campaña;
porque murieron corales,
y nacieron esmeraldas.
Pol. El Sol mirando su faz
en espejos de escarlata,
dudò como hallaua mar
la que dexò tierra, tanta
era la vertida sangre,
que los cuerpos nauegauan,
siendo vajeles de hueso
sobre las ondas de nacar.
Arc. los cuerpos muertos pudietā
hazer defensa a su infamia,
pues cadaueres, y montes
les fabricaron murallas.
Pol. Aqui no; porque si juntos
estuuieran leuantâran
promontorios, hasta el cielo,
mas fue vna cada planta,
piramide cada hoja,
y sepulcro cada mata.
Arc. Este estandarte Real
es alfombra de tus plantas.
Pol. Esta sangrienta cabeça
de tus pies coluna, y vasa.
Arc. Poliarco tu valor,
tus empressas, tus hazañas,
y tus victorias merecen
inmortales alabanças,
no lo niego, pero yo
igual contigo en las armas,
en los meritos te excedo,
pues en iguales balanças
el Rey me deue la vida,
y ha de ser fuerça pagarla.
Pol. Si ya es forçoso que a luz
guardados meritos salgan,
no solo al Rey se la he dado,
sino tambien a la Infanta,
pues fue quien libre a los dos
de vna encubierta zelada,
de modo que tambien di
vida al Rey, y de ventaja
lleuo la vida de Argenis,
y ha de ser fuerça pagarla.
Arc. Tu me la deues a mi,
y en obligacion me estauas
de cederme tu derecho.
Pol. En essa opinion te engañas,
que te la deuo, es verdad,
pero quien haze vna gracia,
y despues se satisfaze,
descubre intencion villana,
que importa que alli me dexasses
la vida, si aqui me matas,
si vida, y muerte me has dado,
no vengo a deuerte nada.
Arc. Eres ingrato.
Pol. Tu fuiste. *Ar.* Amigo doble.
Pol. Quien habla
cō libertad. *Rey.* pues q̄ es esto?
Aqui empuñais las espadas?
Pol. Señor.
Arc. Señor. *Rey.* Por la vida
de Argenis. *Arg.* Ay de mi!
Rey. Que haga
demostracion que escarmiente
altiuezes, y arrogancias,
y pues meritos iguales
me hazen arbitro en la causa,
yo verè lo que conuiene:
Arcōbroto. *Ar.* señor. *Ar.* vana
fue mi esperança *Pol.* Ay de mi,
que a el le nombra.

Arc

Arc. Que me mandas?
Rey. Venid conmigo, q̃ es tiẽpo
de saber quien sois.

Arc. Mal aya,
pues da lugar a mis zelos,
este honor, esta privança,

Todos se vayan, queden solos Poliarco, y Argenis.

Pol. Quien Argenis tuuiera
tiempo para quexarse en malcã fuerte,
quien quexarse pudiera,
porque es mi pena, y mi dolor desuerte,
que para tanto agrauio
falta la voz desde la lengua al labio.
De ti (perdido dueño
iba a dezir) que necio desvario.
Perdido dueño mio,
aunque error fue pequeño;
porque suele tal vez entre rigores,
por costumbre dezir la lengua amores.
De ti, de ti me quexo,
porque ingrata has querido
tantas memorias sepultar de oluido
la mas honesta dama
piensa que la ofende,
quien la sirue, adora, y ama,
y no mira, no atiende,
que dize aquel con esperança vana,
quiẽ se dexa oy querer, querrá mañana.
Miralo en ti, pues llega
a tanto de Arcombroto la esperança,
que en tus rayos se anega,
tu fauor desperto su confiança,
y persuadido a que le merecia
(que nadie de si mismo desconfia)
por tu amáte (ay de mi) se ha declarado,
que quiça no lo hiziera,
quando al principio tus enojos viera
el valido del Rey, yo despreciado,
el alegre, yo triste, el declarado
amante, yo zeloso, el lince, y ciego,
ten lastima de mi por Dios te ruego.

Arg. Poliarco pudiera

tener

tener quexa de ti, pues que creiste
que mudar se pudiera,
muger en quien tan grande estremo viste;
pero en rigor tan fiero,
ni disculparme, ni culparte quiero,
amarte si, y ponerte
por freno a tus liuianas presunciones
tantas obligaciones,
y para que se acuda
al daño, y a la quexa
la presancion la duda,
y dile al Rey quien eres,
verâs lo que a Arcombroto te preferes.

Pol. Si sabes que encubierto
vine a Sicilia (Argeni) desde el dia
primero que te vi, por estar cierto
de que mi sangre el Rey aborrecia,
que suelen entre sacras Magestades
los Reyes heredar enemistades,
si sabes, que esta ha sido
la causa de no auerme declarado,
y de auer tantas penas padecido,
como quieres, que ya desesperado
al Rey diga mi nombre,
sin que el temor de ser quien soy me assombre.

Salga Gelanor.

Gel. Perdona, que no puedo
escusar esta vez las necedades
de diuidir amantes voluntades.

Pol Triste estoy. *Arg.* Muerta quedo.

Po. Prosigue pues, q̃ nouedad es esta. *Gel.* El Africano

Pol. Que? *Gel.* Vn vagel apresta,
y en los braços del viento
al Africa camina,
porque el Rey determina
(assi lo dize el vulgo) el casamiento,
y que veloz ha ido
a su tierra hazer pruebas de marido.

Pol. Ya es tiempo si ha dexado la memoria

de

de passada alegria,
ò de perdida gloria
en tu verdad hermosa Argenis mia,
llama, ò ceniza alguna
de que vença el amor a la fortuna.
Como quieres que viua
victorioso el amor con los despojos
de deidad tan ingrata, y vengativa,
pues es mudable cierrala los ojos
con firmeza, y constancia,
y pues vas con tu esposo vete a Francia,
alli estarâs segura,
alli seruida, alli serâs. *Arg.* Detente,
que tu lengua procura
seguir vn imposible inconueniente.
Pol. Pues si posible fuera,
que hiziera la fortuna? Amor q̃ hiziera,
imposible fue amarte
sin verte (Argenis) imposible el verte,
imposible el hablarte,
y todo fue posible con quererte,
pues hazte tu posible,
y vença vn imposible otro imposible.
Arg Poliarco acortemos
discursos, yo soy tuya:
mas agora prouemos
a ver, si quiere amor que se concluya
esta paz por buen medio,
que sino ya sabemos el remedio,
si en Sicilia no quieres declararte,
vete a Francia tu solo, y buelue luego
con vageles, que Marte
admire por Bolcanes de agua, y fuego,
y entre estos Orizontes
teman el parto a tus preñados montes,
mi padre temeroso
de tu poder, y fuerças ha de hazerte
(quieralo el Cielo) mi feliz esposo,
verâs que desta suerte
vn imposible, otro imposible allana,
no siendo tu traidor, ni yo liuiana.

Pol.

Pol. Yo quiero obedecerte,
oy a Francia me iré, porque no quiero,
por si llego a perderte,
tener quexa de mi, que solo espero
de ti, de ti quexarme,
que solo este consuelo has de dexarme,
sola vna cosa (si atreuerme puedo)
a pedirte te pido,
y es. *Arg.* No la digas, yo te la concedo.
Pol. Que si alguno ha de ser.
Arg. Que? *Pol.* Tu marido,
ay quien mis penas crea?
Arg. No lo sea Arcombroto? *Pol.* que el lo sea,
esto te pido, y ruego,
otro no. *Arg.* Pues, que alcança
de alivio tu esperança?
Pol. Porque si a verte en otros brazos llego,
será pena mas fiera.
saber, que vno te goze, otro te quiera,
y yo lo sienta todo,
mejor es, que los cielos
junten todos mis zelos
en vn sujeto singular, de modo,
que vno solo te quiera,
vno te goze, y vno solo muera.
Arg. Pues yo a los Dioses juro,
y por Iupiter, Dios mas soberano,
que te ausentas seguro,
no solo del amor del Africano,
fino del mismo amor, porque fue mucha
mi firmeza. *Pol.* Di como?
Arg. Atiende, escucha.

No miras esse monte, ò nueuo Atlante,
Que coluna del Sol al Sol se atreue,
Dando batalla en derretida nieue
Al mar, que espera aun menos arrogante?
Pues ya sobre las nubes se leuante,
O ya se atreua al que sus ondas bebe,
Comparado el amor, que el alma deue,
Menos firme será, menos constante.

Haré

Hare leyes de amor para obligarte,
Preceptos buscare de obedecerte,
Los Dioses negare por adorarte.
Y si el alma inmortal puedo ofrecerte,
Despues de muerta, el alma he de entregarte;
Porque muerta aun no dexe de quererte.

Pol. Porque muerta aun no dexes de quererme,
Despues de muerta el alma has de entregarme,
Pudiera Argenis de tu amor quexarme,
Y de mis esperanças ofenderme.
Pues si el alma inmortal has de ofrecerme,
No me dàs lo que dizes, que has de darme,
Luego poder el alma reseruarme
Para otro tiempo, agora no es quererme.
Yo no so lo te doy el alma, pero
Antes que el cielo nuestras almas bellas
Formasse, te la di, pues considero,
Que entonces se quisieron las estrellas,
Y ansi antes, y despues mi amor espero,
Que ha de durar lo que durare en ellas.

Vayanse cada vno por su puerta, y salgan Hianisbe, y la Dama.

Dam. gusto en esta quinta tienes.
Hian Diuierteme su belleza.
Dam. Aqui a templar la tristeza
de tus pensamientos vienes.
Hia Està de Sicilia cerca
por esta parte, que vfano
este Pielago Oceano
estas dos Prouincias cerca,
y vengome a consolar,
pensando tal vez que veo
a Sicilia, que vn deseo
es lince, que penetrar
los mares sabe, y fingir
a los ojos el objeto
mas apartado, y secreto.
Dam. Pues bien q̃ quieres dezir?
Hia. q̃ està en Sicilia Arcõbroto
sospecho, y engaño ansi
la esperança, y desde aqui,
aunque està en lo mas remoto
del mundo, pienso que està
en essa Prouincia bella,
y consuelome con vella.
Dama. Gusto, mar, y tierra dà.

Salga Arcombroto.

Arc. No quise que otro viniera
hermosa Hianisbe a dar
estas nueuas, y a ganar
las albricias tuyas. *Hia.* Fuera
preuencion, y auiso injusto,
pues

pues todo lo que tardara,
preuenido el bien quitara
de valor el gusto al gusto,
dame los brazos mil vezes.
Arc. Tu fauor mas soberano
serâ, si la blanca mano
para besarla me ofreces:
no te pregunto, si tienes
salud, porque tu hermosura,
della informa, y assegura.
Hia. Galan lisongero vienes,
en la Corte aurâs estado. (to.
Arc. y en Corte, q̃ hede boluer pres
Hia Luego viene a ser
este bien solo prestado?
Arc. Despues de venir a verte
a cosas que importan vengo,
y a solas que hablarte tengo.
Hia. Vete tu,
Arc. Agora aduierte.
Yo, señora, me ausentè,
llamado de mi valor,
a ganar fama, y honor,
llegue a Sicilia, y llegnè
por mejor dezir al cielo,
que es dosel, y que es esfera
de vn Sol, que causar pudiera
diluuios de luz al suelo,
no es tan comun hermosura,
la que mi vida delea,
que Argenis misma no sea,
Argenis imagen pura
del Templo de Venus bella
de las Aras del amor,
del cielo diuina flor,
y del campo humana estrella;
en fin para conseguir
tan altas vitorias oy,
me falta dezir quien soy,
que no lo quise dezir,
por cumplirte la palabra,
ni a Argenis, ni al Rei, q̃ estima
mi persona, antes se anima
amor, que su pecho labra,
a dezirme, que si soy
noble, su esposo serè
de Argenis, que dulce Fè?
mira que nueua te doy,
no me niegues la licencia,
que humilde te pido agora,
Hianisbe, Reina, señora,
o con mas prolixa ausencia
el alma destituida
del cuerpo verâs desuerte,
que en tu mano estâ mi muerte
y en tu mano estâ mi vida,
Hia. O quien pudiera dezir
(cielos) a Arcombroto aora,
secretos, que el alma ignora!
pero callar, y fingir
importa, porque si aqui
de improuiso desengaño
su amor, temo mayor daño,
no se que hazer. *Arc.* como assi
me recibes? Quando yo
en los brazos esperè
la respuesta, porque fue
tal mi valor, que llegò
a leuantarse en los rayos
del Sol, tan suspensa estâs,
que respuesta no me dâs?
Hia Fueron auisos, y ensayos
estos temores, que en mi
has visto, de no saber
como deuo agradecer
el valor que viue en ti:
mas descansa sin cuidado,
solo vn dia, y fia de mi,
que has de boluer desde aqui
a Sicilia tan honrado,
q̃ en sabiẽdo el Rey quiẽ eres,
con mas gusto te reciba

del

del que piensas, porque viua
entre agrados, y plazeres
tu persona tan honrada
del Rey, y Argenis, que sea
vn assombro que se lea
por historia celebrada.
Arc. Si soy de Argenis esposo,
es llano. *Hia.* En el lo verâs.
Ar Luego licẽcia me das? *Hi.* Si.
Arc. No ay hombre mas dichoso

Vayase Arcombroto, y salga vna Dama.

Dama. Vn estrãgero ha llegado,
sin querer dezir quien es,
en trage, y lengua Frances,
a estos puertos derrotado,
y dize, que si le das
para que te hable licencia,
te atrenerâ a tu presencia.
Hia. Si es Frances, no espere mas

Salga Poliarco solo.

Pol. Dos vezes, señora, el suelo
que piso, el alma adorò,
vna, porque quise yo,
y otra, porque quiso el cielo,
vna vez llegué a tus pies
victorioso, y atreuido,
y esta cobarde, y rendido,
te pido, que me los dès.
Hia. Esso no, llega a los brazos,
que del fauor recibido
no has de pensar q̃ me oluido.
Pol. Haranme tan dulzes lazos
dichoso, y en tan penoso
estado me llego a ver,
que los dexo, por no ser
solo vn instante dichoso,
yo he perdido a las desdichas
el temor con tanto estremo,
que ya solamente temo
el veneno de las dichas.
Hia. Aunque es fuerça q̃ me pese
del rigor de tu fortuna,
tãbien me holgara, que alguna
tanto a ti te persiguiesse,
que me huuiesses menester,
para que en mi pecho vieras,
ò Frances, con quantas veras
espero satisfazer
la obligacion en que estoy.
Pol. Es por no deuerme nada?
Hia. No, sino porque obligada,
quanto agradecida estoy,
en fin, q̃ me quieres? *Pol.* Solo
que me escuches, y despues
fauor, y amparo me dès.
Hia. Si prometo por Apolo.
Pol. Yo soy (hermosa Hianisbe)
que ya es forçoso dezir,
secretos, que tanto tiempo
a mi mismo me encubri,
no te espantes de escucharme,
Manfredo, Frances Delfin,
que sujeto a la fortuna
llega a tus pies, ya feliz
amor, quien duda, que auian
de empeçarse por aqui,
de vn Principe las fortunas;
porque es vn rayo sutil,
que con arrogancia sabe
lo mas eminente herir:
el amor, pues de mi patria
me ausentò, della sali
a vencer vn imposible,
y pues no importa dezir
quien fuesse, passe en silencio
por su respeto, y por mi:
por no cansaros, señora,

aun-

aunque con gusto me ois,
os dirè solo, que Cesar
de amor, llegué, vi, y vencí,
llegue a la imposible empresa
de vn reseruado jardin,
vi en el, reduzido cielo
de vna hermosura feliz,
y vencí la mas constante
belleza, que ha de viuir
en lienço, y marmol, por alma
del pinzel, y del buril,
merecí alguna fineza,
y alguna noche (ay de mi!)
llorò en mis brazos vn Alua,
porque otra empeçò a reir,
y al despedirnos los dos,
yo, y el Zefiro sutil
bebimos mas de vn clauel,
lamimos mas de vn jazmin;
en esta paz fue forçoso
ausentarme, discurrid
a desdichas de vn ausente,
que todas juntas las vi,
pues hallè (valgame el cielo)
quando a sus ojos bolui,
vn fuerte competidor,
que me pudo preferir,
fino en el agrado della,
en el de su padre si,
para ganar por las armas,
lo que por trato perdi,
a Francia quise boluerme,
solamente por dezir;
de aqui adelante os he dicho
quanto os he dicho hasta aqui,
embarqueme, pero a penas
en el salado zafir,
abrir la quilla los canos
del pauimento turqui,
quando rizadas espumas,
combatidas entre si,
imitauan con las ondas,
vn verdinegro tabi,
sacò la escamosa espalda,
el agorero Delfin,
sacò Triton, el torcido
caracol, acento vil,
que es trompeta de los viètos,
y hizo señal de embestir,
a quien montes se leuantan
el mar, hasta competir
con las estrellas, y juntos,
luzes, y fanales vi,
que parecieron errados
cometas, que del cenit
del cielo se despeñauan
a dar guerra, y a morir,
gimè los viètos, brama el mar,
y en su bramar, y gemir
de dulzes Sirenas era
la musica para mi,
por pensar que estaua cerca
la muerte que pretendi,
que aun la muerte tiene dias,
para quien cansa el viuir,
cubrese el cielo de luto,
y el Sol baxando al nadir,
apercibiendo tragedias,
vistiò purpura, y carmin,
no pudiendo a los decretos
de los cielos resistir,
nos dexamos a los vientos,
que piadosos hasta aqui
nos derrotaron, adonde
supe Reina, que viuis
por vuestro gusto esta quinta,
Narciso, que el viril
del mar mira su hermosura,
enamorado de si,
y pues los cielos quisieron
conduzirme a este pais,
hallè en el piedad, y amparo,

pues ya no es posible ir
a Francia, y boluer a tiempo
de estoruar esta infeliz
boda, gloria para ellos,
y tragedia para mi,
por Reina, por poderosa,
por obligada, y en fin
por vos misma os toca ya,
que mis desdichas ois,
amparadme, dadme gente,
y armada con que salir
otra vez a la campaña
del mar, ò ya desde aqui,
serán sepulcro las ondas
de aqueste Frances Delfin,
q̃ a vuestras plantas se arroja,
tened lastima de mi.

Hia. Vuestras desdichas, señor,
se pudieran imprimir
por amorosas, y vuestras,
no en vn pecho femenil
de muger, sino en el bronze
mas rebelde, porque assi
arrebatan, y suspenden
con lo heroico, y lo sutil
de lo dulze, y lo cruel,
que me han llevado tras si
el alma, no solo quiero
daros gente con que ir
a conquistar essa dama
que adorais, y que seruis,
sino daros vn amigo,
con cuyo valor medir
podais los rayos al Sol;
porque en la edad juuenil
nació para hazer verdades,
quantas fabulas fingir
supo la encantada selua,
de Esplandian, y de Amadis,
y sobre estas partes tiene
otra mas alta, y feliz
para el proposito vuestro;
porque ama tambien, y oie
sabrá las fortunas vuestras,
que es tambien suerte dezir
vno sus penas, y hallar
a quien las sepa sentir:
Este es Tusbal, hijo mio,
que estaua ausente de aqui,
quando essotra vez llegastes
a estos puertos, y venir
oy a tan buen tiempo pudo,
que con pecho varonil
irá a esta amorosa empresa,
a acompañar, y seruir
vuestra persona, ensanchad
el coraçon, y viuid
confiado, pues el cielo
oy os ofrece por mi,
señor, de vuestras fortunas
el mas imposible fin.

Pol. Dexa, que mil vezes bese
essa tierra, que el marfil
de tus pies cõuierte en nieue.

Hia. Yo le voy a preuenir
de vuestro sucesso, y el
vendrá agradecido aqui,
a ofreceros alma, y vida.

Vayase la Reina.

Pol. La mia será feliz
con tal amigo: los cielos
cansados de perseguir
mi vida ya fauorables
se muestran, pues que ya vi
tras el diluuio de ausencia,
resplandecer, y luzir
el arco de paz morado,
verde, azul y carmesi,
bien Africa me recibe,
si vn Africano (ay de mi!)

que

que si repito mis zelos,
muero, y viuo, pero en fin,
si vn Africano me dió
la muerte, otro me da aqui
la vida, que desta suerte
el Africa para mi
salud produxo, y veneno,
Cesar soy de amor, venci.

Salgan Hianisbe y Arcombroto.

Hia. Esta fue su fortuna
y mi desdicha tambien, pues que ninguna
a mis ojos pudiera
ser mas dulze, apacible, y lisongera,
vida, y alma le deuo
en vn tesoro: pero no me mueuo
por esso solamente,
sino porque de mi, y de ti, valiente,
y rendido se ampara.
Arc. Y q̃ es Delfin de Francia? *Hia.* Lo declara
su pecho generoso,
su persona, y su trato. *Arc.* Deseoso
de llegar a sus braços,
los instantes parecen largos plaços;
que si en esto te obligo,
tengo de ser su verdadero amigo;
porque en la tierra mia,
se deue a huesped tal, tal cortesia,
con vn Delfin de Francia,
en mi fauor, segura la ganancia
tengo de Argenis bella,
y de Sicilia, pues si llego a ella,
por quien soy declarado,
y de vn Principe tal acompañado,
Poliarco no puede
igualar mi valor, porque le excede,
como excede a vna estrella el Sol hermoso,
con este amigo solo soy dichoso.
Hia. Ya vuestra Alteza tiene
â Tusbal a sus pies, que humilde viene
a seruirle. *Pol.* Que veo?
Arc. que miro? *Pol.* no lo dudo. *Arc.* no lo creo
Hia. Los dos se han admirado
de verse. *Po.* estoy suspẽso. *A.* estoy turbado

Hia. Confirmen dulzes lazos
esta amistad, dâ al Principe los brazos
Tusbal, y vos señor.
Pol Que aqueſto miro?
Segunda vez de mi rigor me admiro.
Hia. Nudos de amor enlazé vueſtros cuellos.
Pol. Si le daré para matarle en ellos;
porque quien llega a verſe
ofendido, podrâ ſatisfazerſe
donde quiera que encuentre ſu enemigo.

Acometenſe con las dagas deſnudas, y la Reina ſe ponga en medio.

Arc. Y yo tus arrogancias no caſtigo,
porque eſtâs en mi tierra,
no preſumas, que en ella te hago guerra,
ni que aqui con ventaja he de matarte,
que eres mi hueſped, y he de reſpetarte
todo el tiempo que en ella
eſtuvieres, mas yo de Africa bella
ſaldré luego al inſtante,
porque me buſques fiero, y arrogante.
Pol. Hazte al mar, que primero
ſaldré de Africa yo.
Arc. Y en el te eſpero,
pues como deſta ſuerte,
con venganças, y amagos de la muerte,
Principes ſe ſalúdan,
quando llegan a hablarſe? Como dudan
los generoſos pechos,
a tantos triunfos, y vitorias hechos,
el trato, y corteſia,
eſmalte del valor, y bizarria?
Tu Tusbal, como admites enojado
tal hueſped? *Arc.* Como eſtoy enamorado.
Hia. Vos como entrais, o Principe famoſo
tan arrogante? *Pol.* Como eſtoy zeloſo.
Hia. Como a romper te atreues
la corteſia, que en tu patria deues
a vn Principe eſtrangero

de

de tanta fama? *Arc.* Como amando muero.
Hia. Vos como vengatiuo
llegais aqui? *Pol.* Como rabiando viuo.
Hia. Y los dos enefeto,
como contra el decoro, y el reſpeto,
ofendeis a los cielos.
Arc. Como yo tengo amor.
Pol. Yo amor, y zelos.
Hia. Bien ſe dexan mirar vueſtros rigores,
y que de Argenis ſois competidores,
pues yo premiaros quiero,
remitiendo a mi induſtria vueſtro azero,
dadme palabra aqui con preuenido
omenage a los Principes deuido
de boluer a Sicilia los dos luego,
lleuando cada vno al Rey vn pliego,
haziendome teſtigos
a los Dioſes de hablaros como amigos,
haſta que el Rey le vea,
y ſi en el punto que las cartas lea,
no os dieredes los brazos,
haziendo la amiſtad eternos lazos,
y quedareis contentos
logrados de los dos los penſamientos,
tenedme por fingida,
falſa, y aleue, y que teme la vida
con mortales deſmayos,
el Dios de los relampagos, y rayos.

Arc. A coſas nos perſuades
de fabuloſos eſtremos,
y dàs cauſa a que dudemos
el credito a tus verdades,
que donde ay dos voluntades,
y vna Argenis ſolamente,
eſſo tu diſcurſo intente?
Vna es ſola Argenis bella,
pues como el q̃ ha de perdella,
poſsible es que ſe contente?
Pol. Perdona ſi deſconfia
de tu credito vn temor;
porque el cetro, y el amor,
no permiten compañia,
ſi Argenis ha de ſer mia,
como otro dueño procura
merecer igual ventura,
y puesto que a vno ha de darſe,
como podrâ conſolarſe
quien perdiere ſu hermoſura?
y apurado el caſo mas,
quando tu ingenio te ofrezca,
que ninguno la merezca,
(ſi eſſo imaginando eſtâs)
igual tormento nos dâs,
no igual premio como dizes,

y quando la sutilizes,
dexando el premio dudoso,
dexar de hazer vn dichoso,
por hazer dos infelizes.
Arc. Quãdo esse tu ingenio fuera,
en pie la duda quedara,
porque de nueuo empeçara
la competencia, pues fuera
imposible que viuiera,
sin amar a Argenis yo,
mi amor conmigo nació,
conmigo ha de fenecer,
no gozarla puede ser,
mas que dar contento no.
Hia. Las dudas tẽgo entẽdidas,
y bueluo a dezir, que en viẽdo
el Rey las cartas, entiendo,
que han de quedar cõcluidas,
yo estimo vuestras dos vidas,
por ley, y naturaleza,
y se que la sutileza
de mi ingenio pudo hazer
esta paz, aunque ha de ser
de vno solo su belleza.
Arc. Pues yo digo, que de ti
me fio. *Pol.* Lo mismo yo.
Hia. reñireis hasta alla? *los dos.* no
Hia. sereis muy amigos. *los dos.* si.
Hia. Pues fiad los dos de mi,
porque vuestra paz intento.
Pol. Yo digo, que la consiento.
Arc. Si pierdo bien tan dichoso,
yo seré el primer zeloso
que aya quedado contento.

Vayanse, y salgan Argenis, y Timoclea y Selenisa, los musicos, y Celanor.

Tim. Sereno el cielo, y el mar
agradable vista ofrecen,
quãdo espejos de si mismos
a competirse se atreuen.
Sel. Y la tierra con los dos,
pues en tornasoles vence
al cielo en sombras azules,
y al mar en zelages verdes.
Gel. Si fuera el mar de hipocras,
como apartes lo parece,
que lindo monstruo que fuera,
y mas si pudiera hazerse
todo de vna limonada,
pudieran baxar a verle
los Dioses y dar dos higas
al sacro nectar que beben.
Arg. Sola esta apacible quinta,
con soledad me divierte
ausente de Poliarco,
ò por dezir bien ausente
(de mi misma) pues la vida
a mi misma me aborrece,
que quien viue ausente, viue
por morir, y nunca muere.
Gel. Yo espero, que presto veas
esse cristal trasparente,
Republica de sus naues,
poblacion de sus baxeles,
y conociendole el Rey,
luego a tus brazos te entregue
y el como dize Ganasa,
te reciba alegremente.
Arg. Selenisa. *Sel.* Mi señora.
Arg. Canta vna letra, suspende
agua, tierra, mar, y viento
cõ tu voz. *Sel.* Triste, ò alegre?
Arg. Canta de amor, porque sea
todo amor quanto yo oyere.

Canten.

Gil, no me dexan hablar,
yo morire de temor,

que

que no ay trifteza en amor,
como ſufrir, y callar.
Gel. O Filomena con ſaya,
ò gilguero con copete,
ò ruiſeñor con perico,
ò calandria con afeite,
ò Orfea con enaguas,
ò chirimia de nieue,
ò corneta ſin ſentido,
ò monacordio con fuelles,
buelue a cantar otra vez,
y otras quatrocientas vezes,
que quiero hazerte vn fauor
de eſcucharte, buelue, buelue.

Bueluan a cantar.

Vna voz. q̃ tarde remedio eſpera,
quié ama, y no ſe declara,
que yo pienſo, que ſi amara,
haſta las piedras mouiera,
el callar me ha de matar,
ſufriendo tanto rigor.
Todos. q̃ no ay trifteza en amor,
como ſufrir, y callar.
Gel. Mucho mejor que yo cantas

Salga el Rey.

Rey. Bien la muſica diuierte,
que yo por no interrumpir
ſu voz, entre eſtos laureles
la eſcuché. *Arg.* Muſica, y agua
ſon dos ſujetos alegres.
R. ſiẽpre has de eſtar triſte? *Ar.* ſi,
que ſoy infelice ſiempre.
Rey. Ya ſerâs preſto dichoſa,
pues dueño, y eſpoſo tienes,
ya le eſpero. *Arg.* Y yo tãbien.
Rey. Huelgome de q̃ le eſperes,
yo eſpero, que preſto venga;
porque eſſe Pielago breue
por eſſa parte diuide
el Africa, y ſolamente
ay pequeño viage,
y mas, ſi en ſus pinos verdes
el viento ſopla feliz.
Arg. No ſe como reſponderte,
ruego al cielo, que el eſpoſo
que eſpero, felize llegue
a tus pies. *R.* quãto me obligas
quãdo humilde me obedeces:
pero que ſalua es aqueſta?

Salga Arſidas.

Arſ. De vn edificio eminente
del mar, alcaçar con pies,
y ciudad con alas, vienen
a tierra dos hombres ſolos,
y el numero ſolamente,
la viſta nos permite,
no las ſeñas. *Rey.* Pues q̃ lleguẽ
dõde eſtoy. *A* valgame el cielo
como tan conformes vienen,
Arcombroto, y Poliarco?
Rey. Eſtos dos jouenes fuertes,
Poliarco, y Arcombroto
ſon, que intentan? que pretẽdẽ
tan conformes? *Arg.* ſi ſalierõ
de aqui x partes diferentes
enemigos, como agora,
juntos los dos nos prometen
amiſtades? *Rey.* Confuſion dã.
Sel. Admiracion ofrecen.
Rey. Hija, ya viene tu eſpoſo.
Arg. Ya veo, ſeñor, que viene.

Salgan Arcombroto, y Poliarco.

Arc. No dudo yo, que te admires
inuicto ſeñor de verme.

con Poliarco jurada
la paz, que eno; o valiente
fue otra vez en tu presencia:
pero despues que leyeres
esta, sabrâs el sucesso,
que tan conformes nos tiene.
Arg. Valgame el cielo, q̃ encâto,
que hechizo puede ser este,
en mas confusiones viuo,
que tuuo el Caos.
Pol. El Rey buelue
leyendo, a ver a Arcombroto,
y con el semblante alegre
le mira, que mal anduue
en fiarme neciamente
de mi enemigo. *Re.* los brazos
(ò Tusbal) me dâ mil vezes.
Arf. Tusbal le llamò.
Arg. Que es esto?
enigma mi amor parece.
Pol. El Rey le abraça, y despues
a leer la carta buelue,
y a mirarle con mas gusto,
ò mal aya aquel que quiere
vnâ dama, y llega a trato,
sino que viua quien vence.
Rey. q̃ encomienda de Hianisbe
traes? *Arc.* Esta joya excelẽte.
Rey. Ella es hijo del alma,
dexa que tu cuello apriete.
Pol. q̃ enigmas cielos son estas?
Aquella joya que tiene
el Rey bolui yo a Hianisbe,
y por ella le agradece
su venidâ, yo le he dado
al contrario armas, que fuesse
yo el tercero de su amor?
Valedme cielos, valedme. (gã
R. Tusbal. *Ar.* señor. *R.* llega, lle-
y dâ los brazos a Argenis.
Arg. muerta soy. *Arc.* dichoso soy
Pol. Esso no, Tusbal detente,
que si yo he sido engañado
de muger, que no me deue
agrauios, sino alabanças,
no es bien que aqui me sujete
a sus engaños, señor,
oye agora atentamente
mi parte, pues has oido
la de Tusbal excelente
Principe de Africa. *Rey.* Di.
Pol. Para ti esta carta viene
de Hianisbe, sabe della
antes su engaño, y aduierte
despues a la justa causa,
que tal enojo me mueue.

Entre tanto que el Rey lee, diga Arcombroto aparte.

Arc. Bien el Rey me ha recebido
coronarâ de laureles,
oy las victorias de amor,
pues soy esposo de Argenis:
pero leyendo la carta
de Poliarco, suspende
el Rey el rostro, y le mira
agradecido. *Arg.* Que puede
contener aquella carta,
que assi a los dos enmudece?
Rey. V. Alteza, gran señor,
oy a mi ventura dexe
tocar los indignos brazos,
y perdoneme, que fuesse
tan necio, que en tanto tiẽpo,
su valor no conociesse.
Pol. Por no dexar de seruiros,
no permiti conocerme;
porque ser criado vuestro,
mas me ilustra, y ennobleze,
que ser de Francia Delfin.
Rey. Pues se desta que merece
vuestra

vuestra persona, y valor
premio tan diuino, dele
para fin de sus fortunas
la mano de esposo a Argenis.
Arc. Esso no, que si engañado
fue de la Reina, no deue
mi valor obedecer
la Fè jurada.
Rey. Detente
Iusbal, que si tu pudieras
ser su esposo, solamente
lo fueras tu.
Arc. Pues no puedo?
Rey. No, porq̃ su hermano eres:
Hijo mio, aquestas señas
tal desengaño me ofrecen,
jouen al Africa fuy,
y entre agrados, y plazeres
rendi con la Fè de esposo
los amorosos desdenes
de Ana, hermana de Hiarisbe;
porq̃ ya que a Argenis pierdes
ganes a Sicilia.
Arc. Solo
tener sangre tuya puede
consolarme deste daño,
y hazer que contento quede
de vna perdida tan grande,
dame los brazos, pues puedes
sin zelos de Poliarco,
y por pagar lo que deue
mi amor, doy a Timocles
la mano.

Danse las manos.

Pol. Pues ya fenecen
las competencias, boluamos
a la amistad que se deuen
dos que fueron tan amigos.
Rey. Si el amor la culpa tiene
de la enemistad, tambien
la disculpa.
Arg. Bien merece
mi amor tan dichoso fin.
Gel. Con cuyas pazes le tienen
las amorosas fortunas
de Poliarco, y Argenis.

DEL